

GOL AL PATRIARCADO

PODCAST

**Las tramas discursivas de la violencia de género:
un estudio de caso en el Club Atlético River Plate**

Mariana Cicatelli - Noelia Tegli



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Convenio ISER - UNLP

Memoria Trabajo Integrador Final de Producción

Datos personales:

-Nombre y apellido: Mariana Cicatelli

-Legajo: 09511/4

-Mail de contacto: mcicatelli@gmail.com

-Nombre y apellido: Noelia Solange Tegli

-Legajo: 27979/2

-Mail de contacto: noetegli@gmail.com

Director: Lic. Germán Hasicic

Sede: ISER (CABA)

Fecha: noviembre 2020

Título: “*Gol al patriarcado*”. Las tramas discursivas de la violencia de género: un estudio de caso en el Club Atlético River Plate.

Breve descripción: Producción sonora en formato *podcast*, en la que se problematiza la representación de la violencia hacia la femineidad, la cual es ejercida, naturalizada y reproducida en las canciones de cancha de fútbol masculino. Se realizó un estudio de caso, tras elegir un *cantito* del Club Atlético River Plate, surgido a partir de la final de Copa Libertadores 2018, en la que el equipo se impuso ante su clásico rival, el Club Atlético Boca Juniors. En dicho cántico se representa esta victoria deportiva a través de una metáfora con connotación sexual.

Agradecimientos

A la Vida en primer lugar, por permitirme transitar tantas experiencias transformadoras.

A mi Amor Fabi, por su apoyo incondicional en todas mis elecciones.

A mi familia y amigos, siempre acompañando y alentando.

A la Educación Pública, pilar fundamental para la igualdad de oportunidades.

A Germán, nuestro Director, siempre bien predispuesto y aportando.

Y, fundamentalmente, a mi Compa Noelia con quien transitamos este recorrido... subibaja de emociones pero siempre con la alegría, la escucha y la convicción de

una sociedad mejor como estandartes.

Mariana

A mi mamá, quien ha sabido acompañarme y sostenerme como sólo ella podría haberlo hecho.

A mi papá, por transmitirme el amor por los colores y así enseñarme que el fútbol no sólo es un deporte, sino una parte de nuestra identidad.

A mis amigos, mis hermanes por elección, por el apoyo incondicional. Como dice un conocido cantito, “en las buenas, y en las malas mucho más”

A Mariana, mi compañera en este proceso, con quien decidimos tomar los anhelos personales, compartirlos, y transformarlos. ¡Fuimos un buen equipo!

A Germán, nuestro director, por cada aporte y tiempo dedicado en su asesoría.

A la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, que nos ha dado la posibilidad de transitar esta etapa mediante el convenio ISER-UNLP. La educación pública es un derecho que, sobre todo, construye igualdad.

Al movimiento feminista, por motivarme cada día a realizar nuevas preguntas.

Y a River, por siempre darme algún motivo para ser feliz.

Noelia

LA PREVIA	5
"Cuando mirés para el tablón"	6
¿Todo es folclore?	7
¿Qué contar y para qué hacerlo?	8
Los partidos se ganan en la cancha	9
Objetivo general	9
Objetivos específicos	9
¿Por qué <i>Gol al patriarcado</i> ?	10
PRIMER TIEMPO	11
Puntapié inicial	12
¿Desde dónde parte nuestra investigación?	12
¡Ya se juega!	17
¿Por qué esa fijación con lo sexual?	17
¿Qué ven cuando nos ven?	19
Pornografía: donde la mujer siempre pierde	19
¿Qué papel ocupa el fútbol en esta violencia sexual?	20
Construcción de la masculinidad tóxica	24
Cultura de la violación	28
"Yo no soy como esos que se quedan en casa"	30
¿Hay límite entre lo pensable y lo decible dentro de la cancha?	30
¿Qué es el discurso social?	31
Efectos de la hegemonía discursiva	33
SEGUNDO TIEMPO	35
¡Que se escuche!	36
Con el <i>Podcast</i> ganamos todes	38
El <i>Podcast</i> que queremos	38
Cambio de frente	39
De entrevistas <i>in situ</i> a la virtualidad pandémica	40
"Dale, calentá que entrás"	42
Recursos sonoros elegidos	44
Las voces del reencuentro	45
Mezcla	46
Publicación y distribución	46
Enlaces	47
Comentarios del juego	48
Consideraciones finales	48
Referencias bibliográficas	50
Anexos	53

Capítulo 1

LA PREVIA

*“Lo más revolucionario que una persona puede hacer
es decir siempre en voz alta
lo que realmente está ocurriendo”*

Rosa Luxemburgo

“Cuando mirés para el tablón”

¿Qué nos trajo hasta acá?

Puede sonar utópico, inocente y hasta ingenuo decirlo, pero lo que nos unió a ambas en la realización de este trabajo integrador final fue el deseo de una sociedad más justa, inclusiva y feminista. No creemos que esta producción sea la solución a todos los problemas, pero sí que la comunicación puede ser un modo de dar batalla. Y, al menos desde este humilde lugar, queremos intentarlo.

Las hinchadas del fútbol masculino argentino son espacios complejos, plagados de prácticas que fijan estereotipos de género, con multiplicidad de discursos que reproducen violencia, misoginia y discriminación y, sobre todo, son reductos en donde se reconfiguran identidades. Las tribunas reflejan la pasión de multitudes, pero en esas multitudes no estamos todes¹ incluídes: el fútbol es un espacio reservado para las masculinidades y así, nos lo hacen saber partido a partido: tanto en los dichos como en los hechos. Con los primeros vamos a trabajar nosotras.

¹ Utilizaremos lenguaje no sexista e igualitario a través de la letra “e” en los casos que corresponda, entendiendo que el lenguaje es una construcción social, que no es fijo ni estanco y que es el reflejo de cada época, de cada sociedad y sus procesos. Concordamos plenamente con este pensamiento: Se entiende por lenguaje inclusivo entonces, o por lenguaje no sexista, aquel que ni oculte, ni subordine, ni excluya a ninguno de los géneros y sea responsable al considerar, respetar y hacer visible a todas las personas, reconociendola diversidad sexual y de género. Cambiar el uso del lenguaje implica también un cambio cultural, y nos convoca a construir otro sistema de valores, otra forma de entender, de pensar y de representar al mundo (AA.VV., s.f., p.10).

En la cancha el lenguaje es utilizado, habitualmente, para manifestar violencia y también poder hacia un otre: quien fuera rival de turno. A ese otre la mayoría de las veces se le caracteriza atribuyéndole femineidad. El mundo del fútbol está organizado entonces en torno a la dicotomía hombre/no hombre, nosotros y ellos.²

El léxico de la tribuna es estructurado, por supuesto, bajo esa concepción: la de que ser “no hombre” está mal y que por ello ese rival merece todo tipo de sometimiento y humillación sexual. Metafóricamente hablando, claro.

El lenguaje construye sentido y para prueba de ello basta con escuchar cualquier cantito de cualquier club de cualquier categoría del fútbol argentino. En ellos, esta violencia de género está naturalizada de tal manera que la justificación siempre es la misma: “es folclore”.

¿Todo es folclore?

Varios son los interrogantes que nos surgen a la hora de pensar este trabajo; desde intentar interpretar y problematizar acerca del por qué de ciertos comportamientos socio-culturales hasta decodificar cuáles son las razones que hacen que esos modos existan y se fijen en el imaginario colectivo.

Coincidiendo con el antropólogo argentino Eduardo Archetti (1985), pionero de los estudios sociales del deporte, planteamos que “si partimos del supuesto de que a través del fútbol podemos analizar y entender aspectos de cualquier sociedad, esto implica que los diferentes actores que participan comunican a través de ciertas prácticas su visión del mundo y sus orientaciones valorativas” (pp.75-76),

Nos interesa comprender qué hay detrás de lo que les simpatizantes de este deporte llaman “folclore del fútbol” pero que, a nuestro modo de ver, representa una práctica violenta totalmente naturalizada.

² Mencionamos “ellos” o “nosotros” a la hora de referirnos a quienes se conciben como “hombres” en esta lógica antagónica que organiza a los integrantes de las hinchadas de fútbol, no utilizando lenguaje inclusivo, y sí lo haremos al nombrar a lo que ellos consideran “no hombres”, recurriendo a los términos “nosotros” o “ellos” según sea el caso.

Como comunicadoras, nos pareció acertado partir de los discursos que circulan en las tribunas para intentar dar respuestas a los tantos cuestionamientos planteados.

¿Qué contar y para qué hacerlo?

Desde que decidimos realizar juntas nuestro TIF supimos que, cuanto más delimitáramos el tema y seleccionáramos adecuadamente el objeto de estudio, mejor -y acaso menos complejo- resultaría el plan de acción. Para ello, primero deberíamos ir de lo macro a lo micro: desde la complejidad de los estudios sociales del deporte a lo singular de nuestro tema.

Nuestro director, el licenciado en Comunicación Social Germán Hasicic, fue el primero que nos sugirió que la delimitación era fundamental, ya que habíamos partido de la selección de diversas canciones de hinchadas del fútbol argentino, luego elegimos sólo el repertorio de un club por afinidad y su facilidad para llevar a cabo la observación participante, y finalmente, notamos que escoger un *cantito* era suficiente para problematizar la temática.

“Cómo te duele la cola desde el 9 de diciembre” era por ese entonces himno en las tribunas del Monumental, tendencia en las redes sociales y un *cantito* protagonista de varias notas periodísticas con análisis socioculturales. Una canción corta y concisa sin insultos ni descalificaciones explícitas, pero igual de violenta que cualquier otra del repertorio.

El 9 de diciembre de 2019 fue el primer aniversario de la obtención de la Copa Libertadores de River Plate ante su histórico rival Boca Juniors³. Para conmemorar

³ La Copa Libertadores 2018 tuvo al Superclásico del fútbol argentino en su instancia final por primera vez en la historia. El Club Atlético River Plate se consagró campeón tras ganarle 3-1 (5-3 global) al Club Atlético Boca Juniors. El encuentro se disputó en el estadio Santiago Bernabeu de la ciudad de Madrid, España. El partido se trasladó a esa sede por decisión de la Conmebol a causa de la suspensión por incidentes el día a desarrollarse el partido de vuelta, el sábado 24 de noviembre: al momento de ingresar a las inmediaciones del estadio Monumental, un hinchista de River arrojó una piedra hacia las ventanas del micro que trasladaba al plantel de Boca, hiriendo al jugador Pablo Pérez, y causando lesiones más leves a otros integrantes de la delegación.

este recuerdo, el club de Núñez realizó una celebración⁴ en su estadio en la que, en reiteradas ocasiones, sonó la canción original “Qué quiere la Chola” por los altoparlantes, siendo ésta tapada por miles y miles de voces riverplatenses que se encargaron de corear su propia versión. Incluso el conjunto santafesino Los Palmeras, autor de la obra musical, declaró que los organizadores de la fiesta tuvieron la intención de contratar al conjunto para que realizara un show ese día, aunque finalmente no se llevó a cabo.⁵

Por eso, tomar este *cantito* como unidad de análisis nos pareció una buena excusa: era actual, era tema de discusión y representaba esa violencia sexual disfrazada de “folclore del fútbol” de la que queríamos hablar.

Los partidos se ganan en la cancha

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente mencionado, planteamos los objetivos generales y específicos para llevar a cabo nuestra producción comunicacional en el marco del trabajo integrador final de nuestra carrera.

Objetivo general:

- Realizar una producción radiofónica que problematice la naturalización de la violencia sexual en los *cantitos* de cancha.

Objetivos específicos:

- Contextualizar y analizar discursivamente el *cantito* elegido como objeto de estudio.

⁴ El festejo comenzó en la noche del 8 de diciembre de 2019, ya que River disputó en condición de local la fecha 16 de la Superliga Argentina 2019/2020. La celebración incluyó proyecciones audiovisuales, shows musicales, etc. Recuperado de <www.youtube.com/watch?v=qC5zKwbUi9Y>

⁵ Recuperado de

<www.tycsports.com/river-plate/los-palmeras-en-la-inauguracion-de-la-estatua-de-gallardo-20191030.html>

- Profundizar en el análisis de los discursos hegemónicos masculinos (re) producidos en las tribunas.

- Dar cuenta de las lógicas de acción de los sujetos-hinchas, de acuerdo a la caracterización de identidades de género que determinan a través de sus prácticas.

- Visibilizar cómo las relaciones de poder manifestadas a través de metáforas sexuales legitiman lenguaje misógino y sexista, y contribuyen a la construcción de sentidos e identidades.

- Observar y ejemplificar cómo el lenguaje legitimado es utilizado en medios de comunicación y expresiones cotidianas.

¿Por qué *Gol al patriarcado*?

Al momento de pensar en el nombre, quisimos que representara todos nuestros anhelos para esta producción: que a través de la interpelación y la reflexión, fuera un intento por cambiar el estado de las cosas.

Técnicamente, un gol es la acción de introducir la pelota dentro del arco del equipo rival, para así obtener un tanto en el marcador. Sin embargo, en las tribunas puede considerarse como el *clímax* del juego. Eduardo Galeano (2014) decía que “El gol es el orgasmo del fútbol”.

Por eso, el concepto de gol muchas veces es trasladado a expresiones del cotidiano, en las cuales un gol representa una victoria ante una adversidad diaria, un motivo de festejo. “Meter un gol” es, metafóricamente hablando, una manera de mostrar que, mediante planteos, disputas y acciones concretas organizadas, es posible otro resultado en ese juego.

Eso deseamos que suceda con el patriarcado, que se desarraigue ese orden social, y se construya uno nuevo, justo e inclusivo para todes. En este partido, estamos “varios goles abajo”, pero por algo se empieza.

Capítulo 2

PRIMER TIEMPO

Puntapié inicial

¿Desde dónde parte nuestra investigación?

Ya sabíamos qué queríamos contar y cómo lo queríamos hacer, es decir, ya estaba nuestro punto de partida. Pero, para llegar a ello, también tuvimos que realizar la tarea que más tiempo nos llevó durante este proceso: buscar la mayor cantidad de antecedentes académicos sobre la temática para poder vincular y plantear qué relación tendría nuestro trabajo con todos estos autores, conceptos y teorías; cómo dialogarían entre ellos y qué podríamos aportar al campo de estudios.

Para realizar entonces el estado del arte, en primer lugar, seleccionamos palabras claves como **masculinidades, hegemonía, hinchas, identidades, género, poder, cantito, medios, violencia y aguante**.

Luego de la búsqueda, selección de documentos y clasificación de bibliografía por temática, nos dividimos los textos a leer para -una vez realizados los correspondientes resúmenes- vincularlos entre sí y respecto a nuestro tema en particular.

Para reconstruir este recorrido y las relaciones trazadas, confeccionamos este sencillo esquema que nos permitió esclarecer desde dónde partíamos, qué senderos retomábamos dentro del campo temático y qué sería necesario contar de este proceso a nuestros oyentes, para poder situarles.



En 1985 la investigación “Fútbol y Ethos” de Eduardo Archetti da el puntapié inicial a los estudios sociales del deporte en América Latina, al legitimar de forma académica a los objetos deportivos, partiendo del análisis de las denominadas “zonas libres” de la cultura que no eran contempladas por el discurso oficial. Su hipótesis central fue que las sociedades pueden ser estudiadas a partir del mundo simbólico del fútbol, distinguiendo desde allí ciertos aspectos culturales de una nación.

A través del fútbol no sólo es posible encontrar un conjunto de símbolos que ayudan a pensar y categorizar relaciones sociales y a reproducirlas, sino que también esto tiene consecuencias sobre la manera cómo los actores sienten, ven y perciben el mundo que los rodea (...) El fútbol es, por lo tanto, un vehículo de su cultura. (Archetti, 1985, p. 75)

En esta línea, Archetti sostiene que es necesario incluir a todos los actores sociales, y darle validez a lo que ellos comunican con sus prácticas, darle sentido y significación al deporte. Es ahí cuando se le da entidad a les hinchas.

El autor se enfoca en el comportamiento y la verbalización de lo que denomina

“hinchadas militantes”, o lo que luego el investigador Daniel Zambaglione en su trabajo “Sobre las identidades: ¿Qué es una hinchada?” (2008) definiría como “los fanáticos”⁶.

Para ello, toma en cuenta los cantos que les hinchas entonan durante los partidos como una propiedad simbólica y, justamente, esos símbolos están relacionados en la mayoría de los casos con el acto sexual. Lo que está en juego es la sexualidad.

Archetti problematizó el rol que ocupan les hinchas en el fútbol, ya no como simples espectadores, sino como sujetos protagonistas con su propio lenguaje, su campo simbólico y su construcción y reproducción de masculinidad.

En la década del 90, el sociólogo Pablo Alabarces es quien continúa la línea investigativa acerca de la construcción de la identidad masculina y nacional, y conceptualiza ese capital simbólico que poseen las hinchadas, la lógica bajo la cual se organizan sus prácticas grupales: el *aguante*.

En el fútbol, la violencia como práctica había comenzado a ser legitimada⁷ y las categorías morales en torno al honor cobrarían suma importancia a la hora de la puesta en acción del cuerpo en enfrentamientos. “No se aguanta si no aparece el cuerpo soportando algún daño” (Alabarces, 2012, p.72)

Domingo a domingo las hinchadas afirmaban su masculinidad, no sólo a través del discurso, sino mediante la lucha física contra rivales de turno. Quienes llevan a cabo estas acciones, pasaron a ser denominados por la opinión pública como *barrabravas*. “Este epíteto, que reviste un cariz absolutamente negativo, va a ser popularizado por los periodistas deportivos para dar cuenta de aquellos asistentes a las canchas que producían algún acto violento” (Conde, 2005, pp.30-31)

⁶ Según Daniel Zambaglione (2008), “los fanáticos” son aquellos hinchas que poseen como marca registrada la fidelidad a su club, a sus colores y se encargan de demostrarlo y sobre todo de decirlo. Habitualmente son quienes comienzan la arenga, y la acompañan corporalmente cantando y saltando. Además, suelen estar involucrados socialmente en distintas funciones dentro y fuera del club, por ejemplo, en las filiales de socios, subcomisiones de hinchas, organización de viajes, etc. Es decir, no sólo están vinculados como espectadores sino que dedican más tiempo a su relación con el club.

⁷ Entre 1984 y 2012, 153 fueron los casos fatales ocurridos en contexto de enfrentamientos entre hinchadas, o de fuerzas federales e hinchadas (Alabarces, 2012, p.35)

El “tener *aguante*” sería una distinción fundamental que todas las hinchadas querrían alcanzar y no se reduciría sólo a demostrar su posesión en los hechos, sino a lucirlo en sus dichos. “El *aguante* permite franquear una masculinidad percibida como discursiva, imaginaria, irreal, transformándola en real” (Garriga Zucal, 2004, p.17).

Por eso, a través de los *cantitos*, les hinchas exhibirían la posesión del *aguante* y la falta de este bien simbólico por parte del contrincante.

Los *cantitos* son piezas contrahechas compuestas de una base melódica -tomada por lo general de la industria cultural- y una letra reformulada que se adapta a los propósitos de presentar una imagen positiva del grupo, celebrar la pertenencia, burlar o insultar al grupo rival y alentar al propio equipo (Bundio, 2018, p.198)

El antropólogo Javier Bundio se dedicó en sus trabajos académicos a tomar a los cánticos del fútbol argentino como objeto de estudio, analizando los significados puestos en escena. Según su investigación “Duelo en las gradas: la ideología grupal desplegada en el canto de cancha de una hinchada de fútbol”, el *cantito* es una práctica y un producto. Como práctica, es colectiva. Todo el grupo debe coordinar para entonarlo y se debe conocer por anticipado la melodía y lo que se va a decir. En tanto producto es una obra anónima, ya que no se reconoce a un autor y es también colectiva ya que, para elaborarla, varios miembros participan y después la popularizan (Bundio, 2011).

En ese espacio de “todo permitido” como lo es la tribuna, las representaciones que se muestran en esas manifestaciones de aliento se construyen mediante esa polarización y distinción de sujetos que distingue a ellos de nosotros.

Siempre ese otre es presentado de manera antagónica, en el polo opuesto dentro de las escalas valorativas, organizadas en los niveles existencial, grupal (cultural o histórico) y social (Archetti, 1985)

Representaciones de la alteridad - Bundio (2018)

	“Nosotros” (valoración positiva)	“Ellos” (valoración negativa)
Nivel existencial	Adultos, padres (eje edad) Hombres, heterosexuales, dominantes, sexuales activos, reciben sexo oral (eje género/sexualidad)	Niños, hijos (eje edad) Mujeres, homosexuales, travestis, dominados, sexuales pasivos, practican sexo oral (eje género/sexualidad)
Nivel grupal	Valientes, buenos peleadores (eje aguante-enfrentamiento) Pasionales, ganadores, fieles, numerosos (eje aguante-aliento)	Cobardes, malos peleadores (eje aguante-enfrentamiento) Apáticos, infieles, poco numerosos (eje aguante-aliento)
Nivel social	Blancos (eje etnia) Cristianos (eje religión) Peronistas, democráticos (eje política/ideología) Clase media, trabajadores integrados (eje clase) Barrio, ciudad, provincia propio/a; argentinos (eje territorio/Nación)	Mestizos, indígenas (eje etnia) Judíos (eje religión) Antiperonistas, autoritarios (eje política/ideología) Marginales, ricos, trabajadores precarios (eje clase) Barrio, ciudad, provincia ajeno/a; extranjeros (eje territorio/Nación)

Sin dudas, el nivel existencial es el más representado en el repertorio de las hinchadas, y puntualmente, el eje género/sexualidad.

En la investigación correspondiente a la tesis de grado de nuestro director, el licenciado Germán Hasicic (2016) se plantea la configuración de la identidad de les hinchas de River a partir de subjetividades que oscilan entre la violencia y la discriminación, originarias en la diferenciación con un otre: les simpatizantes de otros clubes, pero principalmente de Boca Juniors.

En el capítulo “Prácticas y rituales”, de su trabajo “Fútbol e identidad. Prácticas y rituales en el estadio del Club Atlético River Plate”, el autor explica cómo fueron multiplicándose estas manifestaciones de discriminación, racismo, xenofobia y violencia de género a lo largo de los años, convirtiéndose en producciones colectivas que no hacen más que reforzar la intención de diferenciación identitaria que se remite al origen de ambos clubes⁸.

⁸ La investigación “Fútbol e identidad. Prácticas y rituales en el estadio del Club Atlético River Plate” de Germán Hasicic (2016) parte de la inquietud de rastrear y hallar marcas o huellas vinculadas a sentidos, discursos y

Si bien ciertas narrativas han nacido en lo lúdico y luego han sido apropiadas y resignificadas por les hinchas (Hasicic, 2016, p. 117), se han configurado como elementos constitutivos de esta lógica de discriminación. Lo “inocente” de una *cargada*, está repleto de preconceitos y valoraciones sociales.

El *cantito* “Cómo te duele la cola desde el 9 de diciembre” es una muestra más de cómo River busca diferenciarse de Boca: al haber obtenido la Copa Libertadores nada menos que ante su histórico rival, la hinchada del club de Núñez manifiesta en un juego dialéctico esa victoria pero no resaltando de manera explícita el resultado ni el logro, sino utilizando una metáfora sexual para que represente todo eso, de acuerdo a sus lógicas de “folclore del fútbol”: masculinidad hegemónica, dominación y humillación sexual, uso de léxico legítimo y además -y sobre todo- creatividad para comunicar de manera festiva.

Todas estas vinculaciones teóricas nos hicieron problematizar nuestro objeto de estudio no sólo en clave de género, sino también cultural y discursivamente. Estas fueron algunas de las preguntas que nos surgieron:

¡Ya se juega!

¿Por qué esa fijación con lo sexual?

Cada vez que pensamos en estos versos, es inevitable esta pregunta, ante la representación de la connotación sexual que habita en casi todas las letras. Para abordar estas cuestiones, es necesario realizar análisis exhaustivos y entender de dónde viene esta obsesión, qué la motiva, qué la vuelve un condimento necesario a la hora de denostar a les contrincantes; es interesante la mirada de la antropóloga argentina Rita Segato (2016) en su libro “La guerra contra las mujeres”, donde dice:

experiencias que motivaron al surgimiento de la rivalidad entre River y Boca. Allí se profundiza mejor sobre diferentes aspectos de esta rivalidad, como qué elementos simbólicos e identitarios subyacen desde el momento del surgimiento de ambos clubes en el mismo barrio, qué dicen esas disputas también territoriales y deportivas, si existe una identidad que se ratifica en el tiempo a partir de la estigmatización del otro, entre otras.

La violación, la dominación sexual, tiene también como rasgo conjugar el control no solamente físico sino también moral de la víctima y sus asociados. La reducción moral es un requisito para que la dominación se consume y la sexualidad, en el mundo que conocemos, está impregnada de moralidad (p. 50).

A pesar de que la autora esté referenciando en su escrito a los famosos asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, es aplicable a nuestro trabajo esta idea de Segato de pensar a la dominación sexual como una actividad en la que se pone en juego, no solamente la degradación física, sino también, a través del acto mismo, la moral. En el caso de la mayoría de los cantos de cancha, se caracteriza a esos rivales atribuyéndoles sometimiento, debilidad y rasgos de femineidad; además, se recurre a un acto sexual sin consentimiento en donde ese enemigo es siempre pasivo, dominado, y se utiliza la connotación sexual para mostrar hombría, fortaleza y superioridad ya que, invariablemente, el que canta “es el activo”. En *Fútbol y Ethos*, Archetti hace referencia a la cuestión:

Los cantos son parte del elemento dramático asociado a la masculinidad y a las fronteras entre géneros. La sexualidad es lo que está en discusión, lo que se juega es la condición de macho, la virilidad y la conservación de ese espacio que distingue a los “verdaderos hombres” de los otros, “de los hombres disfrazados de hombres”, de los homosexuales. (1985, p.80)

Entonces podemos observar cómo esta práctica cotidiana y legítima dentro del ámbito futbolero, alberga cuestiones más profundas que denotan y refuerzan prejuicios. Por lo tanto, es ingenuo pensar que los cantos son inocentes sin indagar en la complejidad de las razones que se esconden, consciente o inconscientemente, detrás de la construcción de cada uno de ellos. Se evidencia de esta manera que, entre otras cuestiones, se juega la de género: quienes cantan se sienten machos, poseedores de una masculinidad que se diferencia de los débiles, de los homosexuales que hasta son tildados de no-hombres.

Pero para continuar desmenuzando esta cuasi obsesión con ese rol femenino atribuido a las alteridades, es necesario entender cómo, en diferentes ámbitos y de distintos modos, los variados dispositivos en los que la cultura se manifiesta contribuyen a alimentar esa idea.

¿Qué ven cuando nos ven?

No podemos avanzar en este trabajo sin mencionar el rol de la mujer denostado, pasivo e inferiorizado que, desde la mayoría de las representaciones mediáticas que nos rodean, nos han intentando inocular desde tiempos pretéritos. Dispositivos de difusión masiva tales como diarios y revistas, Internet, TV, etc. contribuyeron (y aún lo hacen) en la construcción de sentido, fijando un estereotipo de mujer ya obsoleto que poco tiene que ver con la moderna que, cada vez más, va ganando espacios vedados hasta ahora para ella. En estos últimos años, gracias al movimiento feminista y al surgimiento de colectivos, como el Ni una menos, la Campaña Nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito o el Encuentro Nacional de Mujeres, se hizo foco en mostrar la desigualdad de géneros y se lucha por ello en las calles, redes sociales, medios de comunicación, ámbitos laborales, las aulas y en todos los espacios donde las mujeres y disidencias han sido discriminadas, anuladas, relegadas y estereotipadas.

Pornografía: donde la mujer siempre pierde

Sin embargo, existen un sinnúmero de reductos machistas y misóginos en los que la mujer continúa apareciendo vulnerada. Uno de ellos es la pornografía, que insiste en sus producciones en mostrar mujeres ultrajadas, completamente supeditadas al deseo masculino (en la mayoría de las realizaciones se prioriza la eyaculación del hombre) y que, de esta forma, colabora con la fijación de estereotipos femeninos en un rol de subordinación frente al poderío masculino.

Teniendo conocimiento de la importancia fundante que este material suele tener en el devenir sexual de los hombres (en general son los mayores consumidores), la mirada que aportan los investigadores MacKinnon y Posner (1995) en el libro “Derecho y pornografía” es relevante para este trabajo porque sustenta nuestra idea acerca de

la concepción que esa industria tiene sobre lo femenino:

La pornografía, desde la óptica feminista, es una forma de sexo forzado, una práctica de política sexual, una institución de la desigualdad de sexos. (...) La pornografía instauro la sexualidad de la supremacía masculina en la que la erotización y la sumisión se funde con la construcción social de lo masculino y lo femenino. (p.48)

Como dicen los autores, entonces, podemos inferir cómo se va fijando en el imaginario colectivo en general y, en cada estructura mental en particular, esta idea de superioridad masculina en lo sexual y del deseo femenino como algo relegado, minimizado, casi invisibilizado.

¿Qué papel ocupa el fútbol en esta violencia sexual?

Para responder este interrogante, creemos que es interesante incorporar la visión de los sociólogos Antonio Martín Cabello y Almudena García Manso, quienes en su artículo “Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad” (2011) abordan la violencia de la siguiente manera:

En otras palabras, el deporte (entre otras actividades de ocio), sería un paliativo para las presiones mentales que el proceso de pacificación y civilización proyecta sobre los seres humanos. El deporte sería una actividad “mimética” que lleva a un terreno “imaginario” conflictos que producen una excitación en las personas, como puede ser la lucha o la batalla. Por ello, la aparición del deporte como paliativo de la lucha supone un avance civilizatorio, al reducir la violencia real y sustituirla por una violencia imaginaria (p.79)

De acuerdo a estas palabras podemos inferir entonces algunas cuestiones que los autores dejan ver: primero, que el proceso civilizatorio y pacificador al que hacen mención a lo largo de todo el trabajo, conlleva ciertos pesares y tormentos que deben salir al exterior de alguna u otra manera, unas especies de pulsiones (vestigios

ancestrales de batallas y de guerras) incontrolables que deben encontrar, al igual que un río correntoso, la manera de seguir su curso hasta desembocar en algún mar...

Ahora bien, nos surgen aquí algunas que otras preguntas retóricas: ¿será que acaso sólo los hombres necesitan sublimar estas pulsiones? ¿Y no será que las mujeres estamos igual de inmersas en este proceso civilizatorio que dicho sea de paso, no se ha encargado más que a lo largo de años y años de historia patriarcal escrita por hombres, intentar desdibujarnos? ¿Cuál vendría a ser ese espacio social de descarga para nosotras las mujeres?

Mediante esta cita, podemos dilucidar además que, potencialmente, el deporte es visto como una forma de canalizar -a través de la imitación- las pulsiones o deseos más belicosos que se hallan arraigados en el interior masculino. Sería gracias al deporte (tanto en el caso del fútbol como en otros), que podría decirse que los instintos violentos son aplacados sustituyendo la violencia real que se evidenciaba otrora, en las guerras o combates, por una imaginaria.

En el texto “Elías en la 12 - una aproximación eliasiana a la violencia en el fútbol en Argentina”, los antropólogos Rodrigo Daskal y José Garriga Zucal (2015) refuerzan esta idea del deporte entendido como un espacio catártico y mimético para liberar tensiones:

El deporte sería “como una batalla”, pero una batalla fingida, controlada, en la que resulta central la tensión entre la excitación y la emoción con relación al control en todas sus fases. Así, las actividades miméticas tienen un efecto liberador necesario en vidas sumamente rutinarias, desprovistas de emocionalidad expresiva (p.188).

En las dos citas mencionadas, se alude a una violencia real y a una imaginaria, tomando como “real” a la violencia física, que estaría exenta en el deporte y sustituyendola por una “imaginaria” sin acaso suponer la existencia de esta otra violencia que nosotras mencionamos como objeto de estudio: la violencia simbólica que se evidencia a través de la palabra y que, a nuestro modo de ver, puede ser tan o más dañina que la física.

Siguiendo con la vinculación de la violencia y el fútbol, nos parece necesario abordar la propia concepción de estas prácticas violentas (los *cantitos*) por parte de los actores protagonistas de este trabajo: ¿Será que ellos realmente se autoperciben como violentos?

En la investigación “Del ‘correctivo’ al ‘aguante’: Análisis comparativo de las acciones violentas de policías y ‘barras bravas’”, Garriga Zucal afirma que cada grupo social denomina acciones y representaciones según el resultado de una matriz de relaciones sociales contextualmente determinadas (2016, p. 40) y, a su vez, confirma que la definición de qué es violento y qué no, de qué es aceptado y qué no, son campos de debates atravesados por discursos de poder (Isla y Míguez, 2003).

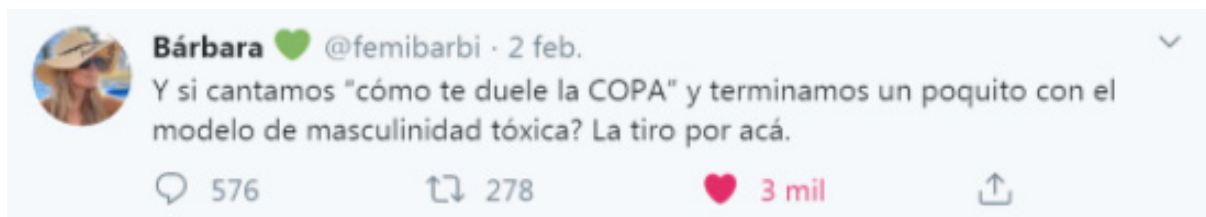
De modo que no hay algo lineal en cuanto a pensar la violencia como un estadio único y consensuado, sino más bien como un constructo que surge y se lee como tal, de acuerdo a los contextos y entramados en que se desarrolla y representa.

En “Elías en la 12 - una aproximación eliasiana a la violencia en el fútbol en Argentina”, Daskal y Garriga Zucal profundizan sobre la violencia y afirman que estos hechos nunca son entendidos necesariamente como violentos desde la perspectiva de los actantes sino como prácticas -frecuentemente llamadas combates- que se ajustan a los valores grupales (2005, p. 189).

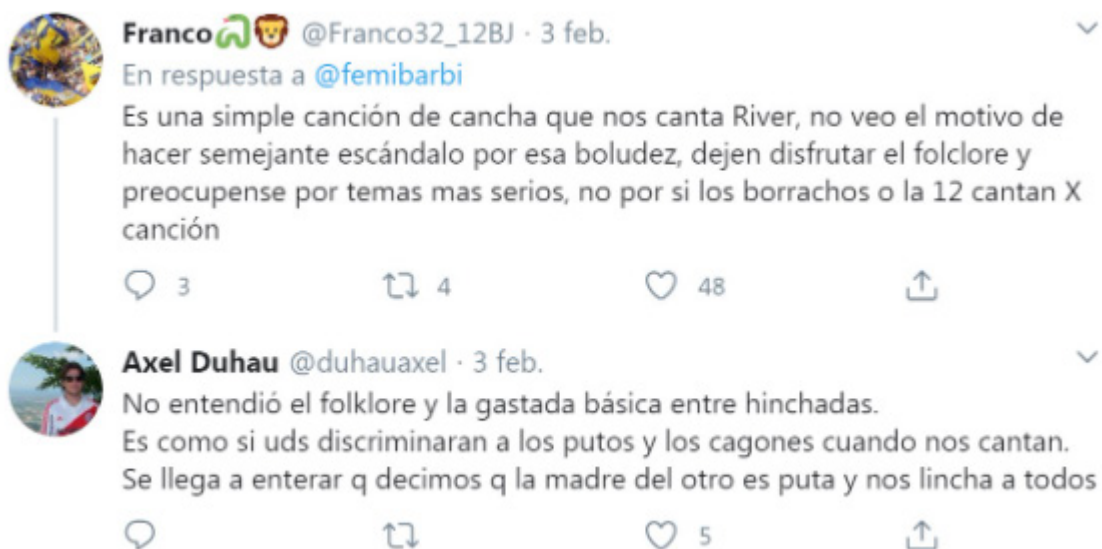
Esto reafirma esta idea: si tenemos en cuenta que la mayoría de los hinchas ni siquiera considera sus propias luchas corporales (en las que a veces, incluso, hay heridos de gravedad y/o muertos) como hechos violentos, sino que los catalogan como “peleas” o “combates” (Garriga Zucal, 2016, p. 41), por consiguiente, de ninguna manera clasificarían a la entonación de ciertos cánticos ofensivos como una práctica violenta.

A continuación, tomamos otras unidades de análisis, como por ejemplo declaraciones de hinchas de River en redes sociales, para dar cuenta los modos en que se construyen discursivamente los enunciados anclados en esta lógica de “folclore del fútbol”.

Observemos un ejemplo de esa violencia, de lo reaccionaria que puede llegar a ser la respuesta de les hinchas, en este intercambio suscitado en *Twitter*, ante un intento de cambiar y mejorar la letra del *cantito* analizado por parte de una hincha.



Esta traductora, hincha de River, feminista y mamá de 2, como ella misma lo define en su biografía de *Twitter*, que tiene 5053 seguidores, se animó a cuestionar de alguna manera el *cantito* con este *twit* pero fue más allá, proponiendo un cambio de letra que, sin denostar a nadie, resalta el logro del club de sus amores. A pesar de haber tenido tres mil "Me gusta" y doscientos setenta y ocho *retweets*, llama la atención la cantidad de respuestas negativas que recibió:





En el primer caso, llamativamente, es un hincha de Boca (@Franco32_12BJ) el que cuestiona el planteo de Bárbara: argumentando que este tipo de cantos pertenecen al “folclore del fútbol”, minimizando la cuestión y pidiendo que “se preocupen de temas más serios”; luego, el usuario @duhauaxel coincide con el hincha contrincante y hasta se anima a decir “es como si uds discriminaran a los putos y a los cagones cuando nos cantan” y agrega las agresiones a las madres que, subyacente y, a través del “hijos de puta”, son un denominador común en las canciones de cancha, sean de los colores que sean. En el mismo diálogo, observamos cómo @lagambeta1 dice que “ya no se puede cantar nada porque saltan por cualquier huevada” e ironiza “qué tiene que ver con la masculinidad tóxica...??? Jajajaja...”

En estos intercambios de *Twitter*, observamos dos conceptos interesantes a desarrollar: por un lado, el de la construcción de la masculinidad tóxica y por el otro, el de la cultura de la violación.

Construcción de la masculinidad tóxica

A propósito de este tópico, y de cómo el fútbol es una arena propicia para la propagación de prejuicios homófobos y de fomento de valores que tienen que ver con un “ideal masculino” ligado a la violencia, observemos la siguiente transcripción de un textual del jugador de Boca, Carlos Tévez, en ocasión de una entrevista realizada en el programa “Estudio fútbol”, de la señal televisiva *TyC Sports*. “A Lito yo lo llevo al

barrio conmigo. Es chico todavía, pero... imaginate. La madre, los abuelos, el único varón. Si no lo llevo al barrio a que le den un par de cachetazos, está ahí de doblar la muñeca". Esta declaración evidencia con total naturalidad varias cosas: por un lado, la idea de que su hijo, al estar rodeado de gente mayor y mujeres y, al ser el único varón, corre "el peligro" (porque ese es el tono que el jugador esboza) de ser homosexual. Por otro lado, el presupuesto de que, a través de la violencia física ejercida en el barrio, el niño se puede volver "más macho", como si eso impidiera que, oportunamente y en un contexto más amigable, el deseo o la real elección sexual de su hijo (en el caso de que fuera la homosexualidad) se manifieste de igual modo en algún momento de su vida.

Todos prejuicios que forman parte de un "sentido común" fijado en nuestra sociedad patriarcal, con el que nos hemos acostumbrado a convivir y que está completamente asentado en la opinión pública: frases tan escuchadas como "los hombres no lloran" o "dejá de llorar que parecés un maricón", representan ideas que refuerzan el concepto de que el hombre no puede ni debe mostrar su vulnerabilidad, porque pierde su condición masculina.

Otra de las ideas que se dejan ver en esta declaración de Tévez, es la del deporte (el fútbol en este caso) como el lugar en el que la masculinidad está garantizada. Nuevamente, recurrimos al texto de Martín Cabello y García Manso (2011):

En este proceso de socialización a través del deporte, el elemento central es el aprendizaje del estoicismo ante el dolor. Se trata de aprender a soportar el dolor, tanto físico como intelectual, sin expresar los sentimientos ante ese hecho. Por tanto, la definición de la masculinidad se consigue por represión del *self* (p.90).

Paradójicamente, es en esta especie de reaseguro constante de la masculinidad, en donde el hombre es quien más pierde, cómo bien afirma Rita Segato. En una entrevista de abril de 2017, realizada en el programa "Terapia de Noticias" por *La Nación+*, la autora esboza, entre otros conceptos, su visión acerca del mandato de masculinidad argumentando que "la primera víctima del mandato de masculinidad, es

el hombre no la mujer... el mismo, representa una serie de presiones que se ejercen los hombres por los otros hombres, y que lo hacen un sujeto completamente infeliz". Esa necesidad de todo el tiempo, estar demostrando ante sus pares y ante la sociedad toda su fortaleza (tanto física como emocional), su virilidad, su capacidad de macho proveedor (y poseedor de sus mujeres, en muchos casos), entre otras, llevan a que estas masculinidades que son las que conocemos, sean más una máscara que una genuina expresión del *self*.

Para comprender estos comportamientos, es necesario entender cómo se fueron forjando y fijando a lo largo de los años en nuestra sociedad occidental. Para eso, nos remitimos nuevamente al texto "Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad, y tomamos la explicación del proceso civilizatorio" mediante el cual se adjudica la construcción de estas masculinidades que conocemos hoy en día.

(...) es el varón quien desempeña en la mayoría de las civilizaciones el papel de cazador, encargado de la manutención de los integrantes de la familia, de las actividades propias del ámbito público, del trabajo remunerado, de la capacidad como marido para mantener a los miembros del clan familiar y del control de la sexualidad de la mujer, actividades que se cristalizaban en signos de virilidad (Gilmore, 1994, p.84)

Coincidiendo con la mirada propuesta por Segato a través del recorrido que los autores hacen en el texto, podemos entonces dilucidar cómo es que, a través de los años, se comienzan a cimentar las bases de la sociedad patriarcal y, de esta forma, entender un poco más de dónde viene este mandato de masculinidad.

Con el fin de indagar cuestiones que están intrínsecamente ligadas a la masculinidad, como es la noción de género, recurrimos a la investigación "Masculinidades y ciencias sociales: una relación (todavía) distante", donde el investigador y también ex jugador de fútbol profesional, Juan Bautista Branz (2017), propone tomar como fundamento teórico el siguiente concepto de género:

El género es un concepto dinámico y un constructo sociohistórico, que está vinculado a la producción cultural de cada sociedad en un determinado momento que, por supuesto, está ligado al problema del poder y la dominación inter e intra genérica. La categoría género no es una operación que tenga una lógica binaria que separa sólo lo femenino de lo masculino. Incluye, también, que dentro de un mismo género existen posiciones dominantes y subalternas, reproduciendo relaciones desiguales de poder (Burin y Meler, 2009, p.3).

Esta elección de Branz nos resulta interesante e interpeladora por varios motivos: por un lado, el autor basa sus estudios e investigaciones tomando al género no como algo fijo y estanco (idea que, a lo largo de los siglos, nos han querido imponer a diestra y siniestra desde los estamentos más conservadores de las sociedades con la iglesia católica a la cabeza), sino como algo más bien móvil, permeable, como la sumatoria de variables y contextos que atañen a cada sociedad y que están vinculados a temas no menores como lo son el poder y la dominación; por otro lado, introduce la idea de no pensar esta categoría únicamente bajo la lógica de la polaridad femenino-masculino, sino también nombrando posiciones dominantes y subalternas y reconociendo que, al interior del género, también se tejen relaciones desiguales de poder.

En el texto Branz hace alusión a la concepción de género de la filósofa y feminista estadounidense Judith Butler, afirmando que el mismo constituye un acto performático: una serie de rituales y repeticiones de acciones sostenidas que, a lo largo del tiempo y justamente, gracias a estas mismas repeticiones, logran la credibilidad en el entramado social.

En un video intitulado "*What does it mean that gender is performative?*" para bigthink.com/judithButler, Butler dice al respecto:

"una cosa es decir que el género es una performance (se actúa) y otra que el género es performativo. Cuando decimos que es una performance suponemos que tomamos un rol, que actuamos, y que esa actuación o role playing es crucial

para el género que somos y que le presentamos al mundo. Decir que el género es performativo es diferente porque para que algo sea performativo tiene que producir una serie de efectos. Actuamos, caminamos, hablamos de maneras que consolidan la impresión de ser un hombre o una mujer... actuamos como si ese “ser hombre” o “ser mujer” fuera una realidad interna, o algo que es verdadero acerca de nosotres, un hecho. Realmente se trata de un fenómeno producido y reproducido todo el tiempo. Entonces, decir que el género es performativo quiere decir que nadie es de un género realmente para empezar. Sé que es controvertido, pero eso sostengo”.

Coincidiendo con Branz y tomando a Butler como teórica fundamental, concordamos en esa mirada no binaria acerca del género y como una categoría performativa que se produce, reproduce y retroalimenta a través de posiciones desiguales de poder.

Cultura de la violación

Los *cantitos* operan con una lógica que avala la “cultura de la violación”: es decir que, al ser cantados, se normaliza la violencia sexual, la dominación y el sometimiento de un otre.

En esta relación dicotómica de unes y otros, hinchas y rivales, se pone en juego sobre todo una relación de poder en un espacio de reconfiguración de identidades como lo es la tribuna.

En el caso de nuestro objeto de estudio y, en la mayoría de los cantitos de cancha identificados con el eje género/sexualidad, distinguimos que en todas las caracterizaciones utilizadas para referirse al rival existe una pasivización del otro. Enumeramos algunas particulares:

- El verdadero hincha es un sujeto impenetrable.

- En esa relación sexual “metafórica”, el hinchado siempre es el activo, el violador.
- Ese rival siempre debe ser sometido.

En su trabajo “Cuerpo, género y clase en las prácticas violentas de una hinchada de fútbol”, el sociólogo Nicolás Cabrera (2013) indaga sobre el lugar que ocupan las violencias en la configuración de lógicas identitarias de los sectores populares, tomando como caso la hinchada del Club Atlético Belgrano de Córdoba. Allí hace referencia a este ensañamiento con la cuestión de género en las canciones de cancha: “En la categoría de “puto” no solo se instituye a los homosexuales como alteridad, sino también se confirma a las prácticas violentas —*el aguante*— como relaciones de poder y dominación” (p. 243). Y luego, agrega que “...en el contexto del fútbol argentino, cuando un hombre se viola o “se coge” a otro “no está ejecutando un acto homosexual sino un gesto de poder” (Rodríguez, 1998: 246).

Es decir que, al desmasculinizar las alteridades, feminizar a un otro y volverlo pasivo, no solamente se le quitan sus dotes de condición de hombre, sino también se le está mostrando una superioridad y un derecho al macho, de ejercer poder sobre él. “En la cultura del aguante los definidos como “putos” deben ser simbólica y materialmente poseídos, tomados, penetrados y dominados por la fuerza” (Cabrera, 2013, p. 243).

O sea que, de acuerdo a la “*cultura del aguante*” conceptualizada por Alabarces y retomada por los investigadores del campo como Cabrera, no sólo existe una posibilidad sino que existe un deber en cuanto a la subordinación de esa alteridad feminizada.

Observamos además que el estereotipo masculino aparece como una identidad estanca que porta, por la sola condición de ser hombre, una fortaleza capaz de someter y vejar a la alteridad; es curioso además cómo, tanto en este cántico como en todos los que entonan las hinchadas y que tienen connotación sexual, esa identidad alterna y pasiva aparece homosexualizada (ya que el supuesto sexo es vía anal), pero no así asumida desde quien la canta (activo) como un propio acto homosexual, sino como una hazaña de macho. En el caso de estos *cantitos* y, coincidiendo con la

idea propuesta por los sectores más conservadores y reaccionarios que integran el tejido social, el género queda de esta forma planteado por los protagonistas como una categoría inamovible, estanca, incuestionable.

De esta manera es que se van construyendo y fijando en el inconsciente colectivo estas masculinidades tóxicas que, lejos de contribuir a enriquecer el entramado social, lo único que logran es fijar estereotipos que van en detrimento de la proliferación de valores como la inclusión, la diversidad y la posibilidad de una mayor riqueza expresiva de todas las individualidades.

“Yo no soy como esos que se quedan en casa”

¿Hay límite entre lo pensable y lo decible dentro de la cancha?

En el fútbol, el lenguaje sexista-misógino-discriminatorio es legitimado, no sólo en las tribunas, sino en los medios de comunicación y entre los mismos protagonistas. Todo el público futbolero sabe que *“les rompimos el orto”*, *“los cogimos”* y cuanta frase de dominación sexual exista, son alusiones a un triunfo del equipo del cual uno es hincha; el *“hijos nuestros”* se refiere a un historial deportivo desfavorable y el *“son todos putos”* a una presunta descalificación en la escala “hincha - menos hincha”, a la que hace referencia el capital simbólico del *aguante*.

La cancha es ese lugar en el que pareciera “valer todo”, ya que existen discursos habilitados, decibles y enunciables bajo una lógica sociocultural que la contiene y legitima. Allí, el límite de lo pensable y lo decible es distinto al de cualquier otro ámbito social en el que cada sujeto está inmerso cotidianamente. Es muy frecuente escuchar hinchas que son padres (la mayoría) o madres, y que asisten con sus hijos a los partidos, decir que permiten que ellos canten esas frases y repitan insultos, pero que luego en la casa no pueden hacer lo mismo: este accionar es permitido y aceptado “sólo en la cancha”.

La práctica discursiva de las tribunas está legitimada, porque se supone que nadie en su sano juicio expresaría que una violación sexual se encuentra dentro de lo

permitido; sin embargo, decirlo de forma “metafórica” para el público futbolero, queda aceptado en el siempre bien ponderado “folclore del fútbol”.

¿Qué es el discurso social?

El discurso social, según Marc Angenot (2012) es “todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa en los medios electrónicos. Todo lo que se narra y argumenta” (p.21). También es ver en aquello que no se dice, en lo que está en estado de “pensable”, en lo que no se impone, porque no significa que no exista, sino que por alguna razón, se oculta (p.23).

Angenot (2012) afirma que “hablar de discurso social es abordar los discursos como hechos sociales, y a partir de allí, como hechos históricos” (p.23). Por lo tanto, podríamos problematizar los cantitos considerándolos como hechos históricos que están repletos de situaciones discriminatorias y de violencia de género y que, por lo tanto, representan una problemática social.

Sería un desacierto generalizar afirmando categóricamente que los cantitos son entonados por todo el público asistente a un estadio, o que todos los comparten y aceptan como “folclore del fútbol”; sin embargo, cumplen con una de las consecuencias que se desprende del análisis del discurso social: su homogeneización y, es por ello, que Angenot (2012) refuerza la idea de que “los hechos funcionan independientemente de los usos que cada individuo les atribuye, existen por fuera de las “conciencias individuales” y tienen “una potencia” en virtud de la cual se imponen” (p.23).

En los discursos sociales no hace falta relacionar lo que se narra y argumenta con las manifestaciones individuales; de este modo, eficazmente se perpetúan las ideas ya que, más allá de que cierta cantidad de individuos no concuerden probablemente con lo que cantan, no logran implantar otro discurso hegemónico.

La hegemonía discursiva es, fundamentalmente, un conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que aseguran a la vez la división del trabajo discursivo y un grado de homogeneización de retóricas, tópicos y doxas transdiscursivas.

Sin embargo, esos mecanismos imponen aceptabilidad sobre lo que se dice y se escribe, y estratifican grados y formas de legitimidad. Por lo tanto, la hegemonía se compone de reglas canónicas de los géneros y los discursos (incluido el margen de variaciones y desviaciones aceptables), de las precedencias y estatus de los diferentes discursos, de las normas del lenguaje correcto (incluyendo también el control de los grados de distribución de la lengua, desde el alto estilo literario hasta el vale todo de la escritura periodística “popular”) y de las formas aceptables de la narración, de la argumentación y, de manera más general, de la cognición discursiva, y un repertorio de temas “que se imponen” a todos los espíritus, pero de tal suerte que su tratamiento abre el campo de debates y disensos regulados por convenciones de forma y de contenido. (Angenot, 2012, pp. 31-32)

Entonces, basándonos en la definición de Angenot, se puede afirmar que el relato sexista-misógino-discriminatorio no es el conjunto discursivo que predomina sino el que tiene una función de influencia, que da un estilo y argumenta de modo tal que contribuye a su aceptabilidad, y permite que ese discurso hegemónico pueda establecerse de manera efectiva bajo el nombre de “folclore del fútbol”, ese *código de cancha*.

Por eso, lo hegemónico no es lo que se manifiesta con más fuerza o se dice en varios lugares, no tiene que ver con la dominancia cuantitativa, sino que es el mecanismo que unifica y regula el trabajo discursivo. Como dice el concepto, existen variaciones: si bien no todas las canciones contienen expresiones “tan burdas”, la temática puesta en común sí es la misma: la descalificación de los rivales de manera discriminatoria y siempre bajo la lógica de dominación en términos sexuales y de poder físico.

A su vez, otra consecuencia de la homogeneización es “*poner a todos los hinchas en la misma bolsa*”, algo que suele escucharse a menudo cuando surge algún inconveniente en las tribunas. Por ejemplo, cuando se produjo la suspensión de la final de la Copa Libertadores 2018 en el Monumental a causa de un inconveniente

en el ingreso del micro del plantel de Boca Juniors a las inmediaciones del estadio (piedrazo arrojado por un hincha de River a la ventana del transporte mediante, que hirió particularmente a un jugador en un ojo, imposibilitando su participación en el juego), rápidamente las redes sociales (y con adhesión de la opinión pública en general) se vieron plagadas por mensajes tales como “*Los hinchas del fútbol no aprenden más, son unos salvajes*” y demás adjetivaciones negativas hacia todos los asistentes a ese encuentro, generalizando de este modo a todos los que concurren habitualmente a una cancha de fútbol. Sin embargo, esos hinchas muy rápidamente “se defendieron” argumentando “*Yo no soy así, yo no soy de ellos*”. Ellos serían la barrabrava, ellos serían los agresivos, ellos serían *los otros* dentro del mismo *nosotros*: los violentos.

Sin embargo, ese discurso social homogeneizador genera que todos los hinchas sean calificados de la misma manera, aunque quienes ponen el cuerpo y realicen esa serie de hechos violentos sean otros. En palabras de Angenot, “la hegemonía debe describirse formalmente como un “canon de reglas” y de imposiciones legitimadoras, y socialmente, como un instrumento de control social como una vasta sinergia de poderes, restricciones y medios de exclusión ligados a arbitrarios formales y temáticos” (2012, p.32).

Efectos de la hegemonía discursiva

La hegemonía discursiva establece la dominación de un orden de lo decible que mantiene un contacto con la clase dominante. En el caso de nuestro objeto de estudio, se puede referenciar que los *cantitos* tienen una estrecha relación con los hinchas militantes. A pesar de ello, al producirse este mecanismo de hegemonía, el discurso no sólo queda allí, sino que es apropiado y reproducido por todos los concurrentes a los estadios -e incluso los no concurrentes-. El discurso de los hinchas militantes termina dominando e imponiendo su mensaje al resto de los hinchas, aunque ellos no se identifiquen como tales, ni tampoco con la literalidad del mensaje. La hegemonía genera más hegemonía.

La hegemonía es entonces un “ego-centrismo” y un etnocentrismo. Es decir, engendra ese *Yo* y ese *Nosotros* que se atribuyen el “derecho de ciudadanía”,

desarrollando *ipso facto* una vasta empresa “xenófoba” (clasista, sexista, racista) alrededor de la confirmación permanente de un sujeto-norma que juzga, clasifica y asume sus derechos. Toda *doxa* señala y rechaza como extraños, a-normales e inferiores a ciertos seres y grupos [...], el desprecio y el rechazo hacia los dominados son casos de un mecanismo fundamental. (Angenot, 2012, p.42)

Esa diferenciación entre *nosotros* y *los otros* puede ejemplificarse con la clasificación que produce la lógica de la masculinidad con la que se rigen los *cantitos*: machos -hombres- / no machos -mujeres, niños y disidencias, los que no tienen aguante-. El sujeto-norma es ese macho que juzga y dispone cómo debe ser el “hincha ideal”, qué características debe poseer, qué acciones debe ejecutar y cómo debe manifestarse.

La multiplicidad de discursos legitimados en la tribuna, se desprende de una “visión del mundo” y ocupa una posición dominante, como por ejemplo, en lo que respecta a la inferioridad de un sexo (o la supremacía del otro).

Angenot (2012) también refuerza la idea de no disociar jamás el contenido del discurso de “la forma” en que se lo dice, la manera adecuada. “Los rasgos específicos de un enunciado son marcas de una condición de producción, de un efecto y de una función”. Tampoco se puede omitir desde qué lugar se dice, qué fines persigue y a qué público se dirige. Los *cantitos* tienen sentido sólo dentro de la cancha, ese espacio de sentimientos a flor de piel, de pasiones y descargas emocionales, y por eso es tan difícil de proponer, por ejemplo, un cambio en sus letras (tal lo citado en la página 23 de este documento).

Los comunicadores entonces debemos continuar analizando discursos e investigando la reproducción de los mismos para comprender estos mecanismos del lenguaje que cimentan desigualdades con la idea, a riesgo de que nos tilden de ilusas, de poder cambiar alguna vez el estado de las cosas.

Capítulo 3

SEGUNDO TIEMPO

¡Que se escuche!

Al elegir llevar adelante un trabajo integrador final de producción (TIF), una vez resuelto el desafío principal que era decidir qué queríamos contar y para qué queríamos hacerlo, el siguiente reto consistió en analizar y elegir cómo llevarlo a cabo. Para ello había que tener en cuenta diferentes aspectos:

-Soporte: si el objetivo general de nuestro TIF es problematizar la naturalización de la violencia sexual en los *cantitos* de cancha del fútbol argentino, pensamos que la elección de un formato sonoro podía ser lo más adecuado (escuchar el audio de un cantito es más preciso a la hora de representarlo que, por ejemplo, leer su letra y detallar a qué melodía corresponde).

Además, como ambas somos locutoras y contamos con los recursos necesarios para realizar una grabación, pensamos que un producto radiofónico era una opción viable y que, dicha opción, nos permitiría además poner en juego un aspecto que nos atraviesa en tanto locutoras: el sonoro. El formato nos permitió jugar con ese lenguaje encantador que nos dio la posibilidad de pensar en capas de sonidos, en efectos, en otras voces que sumen para realizar una producción que aporte, pero que, además, entretenga.

-El público: el producto no debería ser realizado sólo para el ámbito académico que nos fuera a evaluar sino que había que ir más allá y distinguir quiénes serían nuestros potenciales oyentes, para quiénes queríamos realizar este trabajo y cómo llegaríamos a ellos.

En función de ello, consideramos que este tema puede ser de interés: tanto para les hinchas de algún equipo de fútbol que se vean interpeladas por la temática de género y prácticas culturales en pos de un cambio para un fútbol más igualitario; como así también para aquellas personas curiosas que crean que es necesario

realizar estos cambios en las prácticas culturales, para poder deconstruir los espacios y así caminar cada día, hacia una sociedad más inclusiva.

-Modos de circulación: la era digital que estamos atravesando nos permite mayor acceso a conocer y consumir contenidos. Ya no es necesario estar interesado en un tema y buscar información sobre él, sino que el mundo de internet, sus algoritmos y publicidades hacen que día a día se nos sugiera en nuestras redes sociales y búsquedas *online*, diferentes contenidos relacionados o no a nuestros intereses.

Actualmente *Spotify*, la plataforma de reproducción de música más utilizada, apostó por la difusión y reproducción de un formato radiofónico innovador: los *Podcasts*.

Un *Podcast* es una publicación digital y periódica en formato de audio en el cual se expone y desarrolla una temática concreta.

Los *Podcast* corren con ventajas con respecto a otros formatos: se pueden escuchar *online* y/o descargar en cualquier momento de manera muy sencilla, ya que quedan alojados en una plataforma *on demand* (a diferencia de los programas de radio que tienen un horario estricto de emisión); para su realización no se necesitan muchos recursos materiales (un micrófono y una computadora que cuente con un programa de edición son suficientes); si se descargan en el teléfono celular, no es necesario tener conexión a internet o gastar datos móviles para su reproducción; no cuenta con publicidades (característica muy valorada por los oyentes) y, sobre todo, es accesible su distribución y publicación en plataformas globales como lo es *Spotify*, lo cual hace que accedan a él personas de todo el mundo interesadas en el tema o no tanto... ya que los algoritmos pueden hacer que un *Podcast* sea sugerido simplemente, por ser afín a otro que haya sido escuchado.

Una vez pensados y analizados estos aspectos, realizar un *Podcast* nos pareció la opción ideal.

Con el *Podcast* ganamos todes

En cuanto a lo técnico, podíamos grabarlo en una de nuestras casas, ya que Mariana cuenta con micrófono profesional y computadora con consola y placa de audio. También la circulación quedaría resuelta ya que, una vez publicado, se puede compartir de diversas formas para que el alcance sea mayor y pueda trascender el sub-mundo exclusivamente futbolero, alcanzando otros ámbitos. Una de las tareas post instancia de coloquio será realizar una gacetilla electrónica para difundir a medios, instituciones deportivas y escuelas de periodismo deportivo. Además, compartir a través de nuestras redes sociales a diferentes personas que puedan estar interesadas en la temática (colegas comunicadores, hinchas reconocidos de River Plate, por ejemplo, y activistas feministas vinculadas al deporte).

De esta forma y, hasta el momento, nuestro objetivo de concretar la hechura del *Podcast* se viene llevando adelante tal como lo planeamos; a través de él, buscamos interpelar a todes aquellos que lo escuchen y, de esta manera, soñar con que nuestro producto comunicacional académico tal vez pueda ser un mínimo aporte y llamado a la reflexión de nuestras prácticas culturales dentro de una sociedad desigual.

El *Podcast* que queremos

Una vez confirmado el formato, ambas co-autoras coincidimos en que tenía que ser un producto que nos gustara crear, nos enseñara durante el proceso y, sobre todo, aportara a cambiar lo que creemos que ya es inadmisible no sólo en el fútbol sino en la sociedad toda: la violencia de género.

También, por supuesto, delineamos ciertas características en cuanto al estilo: debía ser dinámico, nuestro marco teórico tenía que estar representado y argumentado de tal forma que, a la hora de ser contado, no fuera en términos de vocabulario académico sino más bien coloquial, utilizando para ello un lenguaje ameno y, si fuera necesario, mencionando términos del ámbito futbolero.

Además, los recursos sonoros tenían que ser herramientas imprescindibles que acompañen a los conceptos desarrollados, para que no sean sólo dos mujeres

contando lo que pasa en las tribunas, sino varias voces, teorías, ejemplos e historias que den cuenta de lo que sucede.

Tomando lo anteriormente mencionado, creímos que nuestra producción podía llevarse a cabo grabando dos episodios de no más de veinte minutos, en los cuales se intentara contar todo lo que hemos analizado y vinculado durante el proceso de investigación y conformación: tanto del marco teórico como del desarrollo del tema. Para ello, habría que llevar adelante una criteriosa selección de contenidos.

Cambio de frente

Entre la tarde de agosto de 2019 en que ambas realizamos el primer borrador de lo que sería nuestro plan de TIF para enviar a Dirección de Grado, y el día en que presentamos de manera virtual el plan definitivo han pasado casi once meses. Caeríamos en un lugar común si dijéramos que durante ese período “pasaron muchas cosas”, pero realmente así fue: sumado a los contratiempos personales y laborales de cada una (que hicieron que nos demoráramos en la realización del trabajo), un factor totalmente ajeno sumaría otro desafío más a nuestra lista: el Covid-19⁹.

Por eso, nuestra idea original de cómo llevar adelante la producción tuvo ciertas modificaciones y adaptaciones.

En primer lugar, la observación participante que imaginamos realizar en el estadio Monumental durante al menos un partido del torneo Superliga argentina 2019-2020, resultó inviable: el 29 de febrero fue el último encuentro que River Plate disputó en su cancha. Asimismo, el 14 de marzo, el equipo de Núñez debía jugar

⁹ La pandemia del COVID-19 es derivada de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19), ocasionada por el virus SARS-CoV-2 (coronavirus del síndrome respiratorio agudo grave tipo 2). Este virus fue identificado por primera vez en la ciudad de Wuhan, capital de la provincia de Hubei en la república Popular China, cuando se reportaron casos de un grupo de personas enfermas con un tipo de neumonía desconocidas. El 11 de Marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud, declaró que la nueva enfermedad por COVID-19 puede encuadrarse como pandemia, lo que significa que afecta a un gran número de personas alrededor del mundo. Al día 18/10, se registran 990.000 casos en la Argentina, con 804.000 recuperados y 26.267 muertes. Asimismo, se registran 40.1 millones de casos mundialmente, 27.5 millones de recuperados y 1.11 de muertes, según datos aportados por Google Noticias.

contra Atlético Tucumán en condición de local, pero el plantel decidió no presentarse: la transmisión comunitaria del coronavirus era una realidad imposible de esquivar en la Ciudad de Buenos Aires.

Finalmente, la cuarentena dispuesta el 20 de marzo por el gobierno nacional suspendió todo tipo de actividad deportiva en el país.

De esta manera, ya no contaríamos con la voz de los hinchas sobre el cantito escogido para analizar. Las entrevistas que planeábamos realizar durante la previa de algún partido se deberían transformar en otro recurso, en pos de continuar teniendo su opinión y representación de alguna manera.

A su vez, nuestra rutina como co-autoras de este TIF se vio afectada, ya que solíamos tener reuniones periódicas en las cuales delimitábamos cómo seguir, dividíamos las tareas, poníamos en común lo trabajado por separado y estipulábamos plazos para avanzar con esta producción.

El aislamiento social, preventivo y obligatorio nos hizo (re)adaptarnos día a día: ahora ambas contábamos con diferentes horarios laborales, la incertidumbre sobre la enfermedad se hizo presente, también el cansancio por las nuevas rutinas y la virtualidad como único medio de comunicación.

Sin embargo, intentando sobreponernos a eso y con los constantes aportes de nuestro director, continuamos con la preproducción durante los primeros meses de pandemia hasta que un día, tras leer y releer, escribir y corregir, y con plan aprobado, notamos que estábamos preparadas para el paso siguiente: la producción del guión.

De entrevistas *in situ* a la virtualidad pandémica

Como no fue posible llevar adelante la observación participante ni las entrevistas a los hinchas estipuladas, tuvimos que adecuarnos y ver cómo conseguir un relevamiento de datos y opiniones acerca del objeto de estudio y su representación.

Para ello, debíamos encontrar un método que se asimilará a lo que habíamos pensado, por eso planteamos una encuesta en *Twitter*, ya que es una red social que permite esta opción.

Para conseguir un alcance mayor, nos contactamos anticipadamente con algunos colegas¹⁰ vinculados al “Mundo River”, para comentarles la propuesta y pedirles que la *retuitearan*, y así invitar a sus seguidores a votar. A su vez, compartiríamos el hilo de preguntas con nuestros contactos personales hinchas de River y grupos de *Whatsapp* en el que lo hubieran.

El domingo 27 de septiembre, la encuesta fue publicada desde la cuenta personal de Noelia¹¹ y estuvo vigente por 24 horas. Participaron 1490 usuaries-hinchas.

Las preguntas y los porcentajes que arrojaron las respuestas fueron los siguientes:

1. ¿En el folclore del fútbol vale todo?

A. Sí, todo permitido (36%)

B. No, hay límites (64%)

2. El cantito “Cómo te duele la cola desde el 9 de diciembre” representa...

A. Folclore del fútbol (79%)

B. Violencia simbólica (21%)

3. Cuando volvamos al Monumental, ¿la cantamos?

A. Sí, obvio (82%)

B. No, ya fue (18%)

¹⁰ La publicación fue compartida por los periodistas Andrés Burgo, Julieta Argenta, Nicolás Mirelman, Gustavo Medina y Jair Durand; y el fotógrafo de Revista 1986, Federico Peretti.

¹¹ Disponible en <twitter.com/NoeTegli/status/1310342284756635655>

Aquí mostramos algunas de las respuestas que les usuaries han hecho sobre la publicación.



“Dale, calentá que entrás”

Nuevamente había que recortar, ahora ya no era el tema, sino el contenido. Como la idea de mantener el formato de dos episodios continuaba en pie, lo fundamental era hacer un guión que diera cuenta de todo el recorrido que habíamos realizado y, sobre todo, que fuera un producto atractivo y de fácil escucha y comprensión para cualquier/a oyente, relacionado o no con la temática.

Ante la dificultad de realizar la edición de las piezas de manera conjunta, decidimos pedirle asesoramiento a dos colegas¹² productores para llevar adelante esta tarea. Eso nos facilitó la diagramación del guión y la postproducción.

¹² Iván Verón y Mariano Ientile nos ayudaron con la grabación y postproducción de los episodios. Ambos trabajan en la producción de contenidos para Podcast en <www.radiolaotra.com.ar>

Retomando nuevamente las palabras claves, ambas organizamos cómo sería el hilo conductor durante los tres episodios (grabaríamos un episodio 0 a modo presentación).

Pensar en piezas sonoras como unidades fue lo más adecuado: cada una de ellas debería tener una idea sustentada con contenido teórico, un recurso sonoro (corte de audio de testimonio o material de archivo) y una reflexión final.

Episodio 0

Presentación de co-autoras y del *Podcast*. Explicación del contexto en el que surge la producción. Breve descripción de la temática. Invitación a la escucha y llamado a la interpelación.

Episodio 1

Introducción y análisis sociocultural

-Pieza 1: parodia de receta para la creación de un cantito.

-Pieza 2: qué es un cantito, según Javier Bundio.

-Pieza 3: tipos de cantitos según distintas escalas valorativas establecidas por Bundio.

-Pieza 4: presentación y contextualización del objeto de estudio.

-Pieza 5: planteo acerca de las prácticas de los sujetos inmersos en la cultura del fútbol, según Eduardo Archetti. Cuestionamiento al “folclore del fútbol”.

Análisis con perspectiva de género

-Pieza 6: ¿por qué esa fijación con lo sexual?, según Rita Segato. Distinción de “hombres” y “no hombres”, en palabras de Nicolás Cabrera.

-Pieza 7: masculinidad hegemónica: características y particularidades

Episodio 2

-Pieza 1: breve resumen del episodio anterior.

-Pieza 2: cultura de la violación: explicación y ejemplos.

-Pieza 3: concepto de género, según Burín y Meler.

Observación de comportamiento social de les hinchas

-Pieza 4: ¿qué opinan les hinchas de River sobre el cantito? Relevamiento de opiniones.

Análisis discursivo

-Pieza 5: concepto de discurso social, en términos de Marc Angenot. Características del tipo de discurso que circula en las tribunas.

-Pieza 6: fútbol y pulsiones: vinculación con “Elías en la 12” de Rodrigo Daskal y José Garriga Zucal.

-Pieza 7: reflexiones y consideraciones finales. Cierre.

Recursos sonoros elegidos

Tal como mencionamos, quisimos que cada pieza tuviera un corte de audio como complemento sonoro, para que fuera dinámico y sirviera a modo de separador.

Para ello, utilizamos diferentes tipos de audios:

-Artísticas propias: Mariana es cantante y productora musical; por eso creó la cortina del *Podcast*: la música instrumental fue compuesta por ella misma y producida en conjunto con su marido, productor, bajista y guitarrista de su antigua banda: María Furiosa¹³. También grabó la parodia de la “receta para crear una canción de cancha” en español neutro.

-Fragmentos de archivos audiovisuales: durante los dos episodios, compartimos varias canciones de hinchadas extraídas de *YouTube* para ejemplificar las diferentes apreciaciones que fuéramos narrando.

Además, seleccionamos audios y testimonios de diversos programas

¹³ Algunos de los Tracks están disponibles en <<https://soundcloud.com/Maria-furiosa>>

televisivos, como Peter Capusotto y sus videos, Bienvenidos a bordo, Agrandadytos, Estudio Fútbol y la serie estadounidense Los Simpson; y también de programas radiales, como Metro y Medio.

-Testimonios: escogimos las voces de Eduardo Galeano y Rita Segato para acompañar dos de las piezas grabadas, extraídas de *YouTube*.

Por otra parte, sumamos las voces de Bárbara Barisch (integrante del colectivo River feminista) para acompañar el análisis de su *tuit*¹⁴, y la del periodista Ignacio Girón, para que se explayara sobre lo dicho en el segmento “No acepto críticas”¹⁵ del programa radial Metro y Medio, donde se refirió al *cantito* analizado. Ambas entrevistas fueron realizadas a través de la aplicación de mensajería *Whatsapp*.

Las voces del reencuentro

El miércoles 7 de octubre, tras el ‘visto bueno’ de nuestro director respecto al guión y tomando todas las medidas sanitarias posibles, llevamos a cabo la grabación de las voces. Fue en la casa de Mariana, que dispone una PC con ciertos requerimientos que garantizan calidad en el audio: Micrófono SENNHEISER MD431 II y placa de sonido M-AUDIO FAST TRACK PRO. Para la grabación digital utilizamos el software SONY SOUND FORGE 8.0 Versión 8.0 (Bouild 53)

Desde su casa, Iván se conectó en forma remota a través del *software TeamViewer* para realizar la operación técnica y mediante la herramienta *Zencastr* fue monitoreando nuestras voces.

Planteamos que ambas grabaríamos todo el guión para luego seleccionar las mejores tomas de cada una; asimismo, fuimos intercalando la grabación para no fatigar nuestras cuerdas vocales, aunque, al final de la jornada que duró cuatro horas (y aún habiendo tomado mucha agua) eso fue inevitable.

¹⁴ Citado en la página 23 de este TIF.

¹⁵ “No acepto críticas” es un segmento mensual del programa conducido por Julieta Pink y Sebastián Wainraich emitido por Metro FM 95.1. En él, los integrantes deben dar opiniones sobre las cuales no permiten objeciones. En la emisión del 28 de septiembre -Día del hincha de River-, el columnista Girón declaró “Cantar ‘Cómo te duele la cola desde el 9 de diciembre’ es muy condenable pero no puedo parar de hacerlo”.

Mezcla

Tanto la edición de voces como el posterior montaje y edición completa de los episodios fueron realizados por Mariano utilizando el *software Adobe Edition*. A nuestras voces se les aplicaron diferentes filtros para que el producto sonoro esté lo más adecuado posible, como limpieza de ruido ambiente, compresores multibanda (para atenuar ruidos de popeo y corrección de frecuencias), amplificadores vocales para armonizar las voces, limpieza manual de frecuencias de sonidos eléctricos y finalmente, normalizaciones de todos los audios para emparejamiento en montaje final.

A su vez, se utilizaron filtros de compresor multibanda de frecuencias medias y reverberaciones de voz doble y cámara para las voces que requerían una sonoridad distinta. En cuanto a efectos, se eligieron algunos de transición, sonido de teclado en cada cita textual, y efectos de utensilios de cocina para la “receta para confeccionar correctamente una canción de cancha”.

Publicación y distribución

Los tres episodios de “Gol al patriarcado” se publicaron de manera gratuita en la plataforma *Anchor*, que sirve como distribuidor hacia las plataformas de reproducción más habituales, como lo son *Spotify*, *Apple Podcast*, *Google Podcast*, entre otras.

Para ello, además de crear un canal, debimos recurrir a una diseñadora gráfica amiga¹⁶ para que nos diseñara un logo que identifique al *Podcast*.

Tomando la referencia del nombre, más el concepto de nuestra producción y dos colores vinculados al movimiento feminista -como lo son el violeta y el verde-, creó este logo.



¹⁶ Denise Colombo fue la diseñadora gráfica que nos creó el logo de nuestro Podcast.

Enlaces

Para escuchar “Gol al patriarcado”, se puede buscar por su nombre dentro de las aplicaciones, o ingresar a los siguientes *links* disponibles que redirigen a las mismas.

-Spotify:

A través del enlace, <[open.spotify.com show/6D0HIMOqZmSsQcFqSCDH0g](https://open.spotify.com/show/6D0HIMOqZmSsQcFqSCDH0g) o escaneando el código QR dentro de la aplicación.



-Google podcast:

A través del enlace, <podcasts.google.com/feed/aHR0cHM6Ly9hbmNob3luZm0vcy8zYmQzNDExNC9wb2RjYXN0L3Jzcw== >

Comentarios del juego

Consideraciones finales

Para estudiar y analizar los discursos sociales, es necesario tener en cuenta el contexto sociohistórico de producción; al realizarlo con estos *cantitos* (y, en particular, con el elegido como objeto de estudio en este trabajo), pudimos dar cuenta de algunas cuestiones: lo que antes causaba gracia ya no lo hace; la cultura de la violación como musa inspiradora de la mayoría de las canciones, queda anacrónica, atemporal y obsoleta.

El fútbol pareciera ser entonces, uno de los últimos reductos de resistencia patriarcal; las tribunas, el denominado *aguante* pareciera ser “impermeable” y el fútbol, aunque con constantes modificaciones y luchas feministas en distintos espacios del deporte, pareciera seguir siendo un lugar de, por y para hombres.

Es por eso que, a raíz de todo el recorrido realizado para llevar adelante esta producción, nos surgen algunas certezas y preguntas (retóricas hasta el momento) que eventualmente podrán ser retomadas en futuras investigaciones del campo de las ciencias sociales y los estudios del deporte.

Podemos asegurar que la representación de la violencia de género de manera simbólica en los discursos que circulan en las tribunas están totalmente legitimados, y lejos nos encontramos de poder modificarlos. Para les hinchas, lo “no decible” es otra cuestión más vinculada a lo que represente discriminación por xenofobia, antisemitismo y racismo explícito, y por eso, algunos están dispuestos a dejar de entonar estrofas inspiradas en esa discriminación pero no en la que nos encargamos de desarrollar en estas líneas.

En cuanto a las dudas e interrogantes, consideramos relevantes algunos que tienen un claro asidero en el entramado de sentidos actual que nos interpela y en el que se enmarca este trabajo:

¿Por qué el lenguaje legitimado del fútbol sigue siendo inquebrantable cuando, en distintas esferas públicas y sociales, el feminismo, con el sustento de la perspectiva

de género, ha conseguido romper barreras y modificar discursos y/o accionares?

¿Cómo es posible que el llamado “folclore del fútbol”, ese lenguaje y “código” establecido, ese capital simbólico de “el *aguante*”, no se vea afectado?

¿Por qué la AFA dispone que los árbitros interrumpan los partidos cuando las hinchadas entonan cantitos xenófobos, racistas y antisemitas pero no cuando hacen lo propio con expresiones de violencia sexual? ¿Eso acaso no es una “manifestación discriminatoria, amenazante u obscena”?

¿Cuáles son los intereses subrepticios que se esconden detrás de la manutención de ese aparente orden canchero, detrás de ese falso “*statu quo*” impuesto desde las canciones que es aceptado y reproducido sin cuestionamientos ni contradicciones por parte de hinchas y/o simpatizantes y, principalmente, de aquellos actores que tienen la capacidad de fijar sentido, como son los medios masivos de comunicación?

¿Será que para determinado sector es indispensable que exista un otre que pueda ser minimizado, invisibilizado e ignorado?

Como ya mencionamos anteriormente, son preguntas retóricas; cuestiones a develar con el correr del tiempo, con el devenir de las generaciones, a medida que se logre desmembrar poderes enquistados, que muten instituciones que parecieran estancas.

Confiamos en que este trabajo haya podido aportar en ese sentido: interpelando, deconstruyendo viejas formas y cimentando para un presente y un futuro más justo, inclusivo y feminista. Dejar de alentar con ciertos *cantitos* no soluciona todas las desigualdades de género que se presentan en nuestra sociedad, pero generar discusión en todos los ámbitos donde nos sea posible es una manera de comenzar.

Creemos que la escucha activa de la producción puede generar, al menos, una curiosidad en les oyentes. Y eso ya es nuestro gol al patriarcado.

Referencias bibliográficas

AA.VV. (s.f.). *Guía para el uso de un lenguaje no sexista e igualitario en la HCDN*. Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Recuperado de <www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dprensa/guia_lenguaje_igualitario.pdf>

Alabarces, P. (2012). *Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política*. Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.

Alabarces, P; Conde, M; Dodaro, C; Fernández, F; Ferreiro, J; Galvani, M; Garriga Zucal, J; Moreira, M; Palma, J y Salerno, D. (2005). *Hinchadas*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo libros.

Angenot, M. (2012). *El discurso social, los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Archetti, E. (1985) *Fútbol y ethos*. Monografías e Informes de Investigación, series de investigación, Buenos Aires, FLACSO. 1(7), 71-109. Recuperado de <es.scribd.com/document/405274259/Ethos-y-futbol-pdf>

Bel, L. (17 de enero de 2018). Fútbol y machismo: la construcción de la masculinidad. *La izquierda diario*. Recuperado de <www.izquierdadiario.es/Futbol-y-machismo-la-construccion-de-la-masculinidad>

Bigthink.com/judithbutler. (Edición al día 31 de marzo de 2016). Judith Butler - ¿Qué significa que el sexo es performativo?. [Archivo de video]. Recuperado de <www.youtube.com/watch?v=O61gWMsJEOE>

Branz, J. (2017). Masculinidades y ciencias sociales: una relación (todavía) distante. *Descentrada*, 1(1), 1-14. Recuperado de <sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/61663>

Bundio, J (2018). La construcción del otro en el fútbol: identidad y alteridad en los cantos de las hinchadas argentinas. *Cuadernos de Antropología Social*, (47), 195-212. En línea: <doi.org/10.34096/cas.i47.3733>

Bundio, J. (2011). *Duelo en las gradas: la ideología grupal desplegada en el canto de cancha de una hinchada de fútbol* [Tesis de grado]. Recuperado de <jbundio.files.wordpress.com/2013/10/tesis-bundio.pdf>

Cabrera, N. (2013). *Cuerpo, género y clase en las prácticas violentas de una hinchada de fútbol. Question. 1(37), 239-253*. Recuperado de <sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/35449/Documento_completo.pdf?sequence=1>

Daskal, R. y Garriga Zucal, J. (2015). *Elías en La 12. Una aproximación eliasiana a la violencia en el fútbol en Argentina. Revista del Museo de Antropología, 8(2), 187-192*. En línea: <doi.org/10.31048/1852.4826.v8.n2.13233>

Galeano, E. (2014). *El fútbol a sol y a sombra - 3° ed*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Garriga Zucal, J. (2004) “Soy macho porque me la aguanto”. *Etnografía de las prácticas violentas y la conformación de identidades de género masculino*. Ponencia presentada en las VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <cdsa.aacademica.org/000-045/233.pdf>

Garriga Zucal, J. (2016). Del “correctivo” al “aguante”. Análisis comparativo de las acciones violentas de policías y “barras bravas”. *Runa, archivo para las Ciencias del Hombre, 37(1), 39-52*. En línea: <doi.org/10.34096/runa.v37i1.1549>

Hasicic, G. (2016). *Fútbol e identidad: prácticas y rituales en el estadio del Club Atlético River Plate*. [Tesis de grado]. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/52596>

La Nación +. (Edición al día 25 de abril de 2017). “La primera víctima del mandato de masculinidad es el varón” - Terapia de noticias. [Archivo de video]. Recuperado de <www.youtube.com/watch?v=cHyMZSDJJX8>

Mackinnon, C. (1996) <<La pornografía no es una cuestión moral>>. En Mackinnon, C. y Posner, R. *Derecho y pornografía*. (pp. 45-70). Santafé de Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.

Martín Cabello, A. y García Manso, A. (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 10(2), 73-95. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38021386005>

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo libros.

Zambaglione, D. (2008) *Sobre las identidades: ¿Qué es una hinchada?* Educación Física y Ciencia, 10,101-111. Recuperado de <www.redalyc.org/articulo.oa?id=439942652007>

GUIÓN

EPISODIO 0

-----Comienzo cortina Gol al patriarcado-----

Noelia: ¡Hola! ¿Cómo estás? Si llegaste a este podcast es porque probablemente te dio curiosidad la temática, o sos hinchita de algún equipo de fútbol...

Mariana: O, en el mejor de los casos, la plataforma escogida nos sugirió aleatoriamente en tu reproductor... y eso nos pone muy contentas.

Soy Mariana, locutora, cantante, instructora de Yoga; sólo fui una vez en mi vida a la cancha: a ver a Madonna. El fútbol únicamente me interesa como espacio de reproducción de cultura y conductas sociales y creo que es un lugar más a deconstruir.

Noelia: Yo soy Noelia, hinchita de River antes que cualquier otra cosa. Eso puede describirme mejor sobre lo que soy o lo que hago, como ser periodista deportiva, locutora y casi comunicadora. Y, tal como dijo Mariana, sé que en las tribunas se reproducen prácticas que no van más. Lo siento, pero lo que antes causaba gracia, ahora no.

Mariana: Para nuestro trabajo integrador final de la carrera de Comunicación Social, decidimos problematizar dos espacios que atraviesan a la sociedad toda: la cancha y el feminismo.

Como objeto de estudio nos pareció acertado elegir algo que pudiese ser analizado desde una perspectiva de género en pos de (¿quizás suene demasiado ambicioso?) realizar un cambio; por eso elegimos un cantito de cancha.

Así es como pensamos, produjimos y creamos: **“Gol al Patriarcado”**

Noelia: Para eso, optamos por realizar un estudio de caso de una canción de la hinchada del Club Atlético River Plate que, a simple escucha, puede parecer inofensiva; sin embargo, es una muestra más de cómo la cultura de la violación está inmersa y legitimada en la mayoría de los cantitos del fútbol argentino, enmascarada bajo el siempre vigente “folclore del fútbol”.

Mariana: ¿Hasta cuándo vamos a seguir defendiendo ese código de cancha que no es más que una representación constante de la violencia sexual simbólica? ¿Por qué las victorias tienen que contarse con palabras que representen dominación y violación sexual? ¿Eso es ganar?

Esperamos en estos dos episodios analizar y reflexionar acerca de las lógicas con las que se reproducen este tipo de discursos y así, ¿por qué no...?, intentar modificar nuestras acciones la próxima vez (andá a saber cuándo) que vayamos a una tribuna.

Noelia: El fútbol también va a ser feminista.

¡Nos escuchamos!

-----Final cortina Gol al patriarcado-----

EPISODIO 1

PIEZA 1: RECETA CANCIÓN CANCHA

-----cortina tutorial receta-----

Mariana: Receta para confeccionar correctamente una canción de cancha

1- Elige una canción de moda que suene en las radios y que todas las personas reconozcan fácilmente

2- Utiliza insultos y palabras ofensivas que te daría vergüenza pronunciar frente a tu propia madre tales como: sontodosputo - hijosdeputa - cagones - huevones - tragaleche -trava - maricones - les rompimos el orto

- 3- Mezcla estas palabras para formar oraciones que rimén con la melodía escogida.
4- Dirígete al estadio y compartela con todos tus amigos acompañando con bombos, platillos y, el ingrediente más importante: una marcada actitud varonil.

-----cortina Gol al patriarcado-----

Mariana: ¡Hola! ¿Cómo estás? Soy Mariana, locutora, cantante, instructora de Yoga; sólo fui una vez en mi vida a la cancha: a ver a Madonna.

Noelia: Yo soy Noelia, hincha de River antes que cualquier otra cosa. Eso puede describirme mejor sobre lo que soy o lo que hago, como ser periodista deportiva, locutora y casi comunicadora.

En las tribunas se reproducen prácticas que no van más. Lo siento, pero lo que antes causaba gracia, ahora no. Por eso pensamos, produjimos y creamos: "Gol al Patriarcado"

-----Final cortina Gol al patriarcado-----

PIEZA 2: ¿QUÉ ES UN CANTITO?

Noelia: Primero lo primero. ¿Qué es un cantito? Según Javier Bundio, doctor en ciencias sociales y especialista en el tema, podemos definirlos de la siguiente manera: *Un cantito es aquello que es cantado en un estadio de fútbol por parte de un conjunto de simpatizantes.*

El cantito es una práctica y un producto.

Como práctica, es colectiva. Todo el grupo debe coordinar para entonarlo y se debe conocer por anticipado la melodía y lo que se va a decir.

En tanto producto es una obra anónima, ya que no se reconoce a un autor y es también colectiva ya que, para elaborarla, varios miembros participan y después la popularizan.

Ah, y es una contrahechura, es decir, un procedimiento literario que consiste en cambiarle la letra a una canción manteniendo la misma melodía y/o métrica.

O sea, hay bastante producción en un simple cantito.

-----Audio 1 - "Capusotto y las canciones de cancha"-----

PIEZA 3: TIPOS DE CANTITOS

Mariana: Los cantitos representan construcciones culturales de nosotres y de les otros: ese rival histórico o el de turno. El famoso "Mirá qué distintos somos".

-----Audio 2 - Cantito "Mirá qué distintos somos"-----

Noelia: Siempre ese otro es presentado de manera antagónica: en el polo opuesto dentro de las escalas valorativas, organizadas en los niveles existencial, grupal y social, y dentro de ellos, diversos ejes de ethos.

Por ejemplo, en el nivel grupal, si tomamos el eje aguante-aliento, vamos a escuchar cosas como...

-----Audio 3 - Cantito Racing "No me arrepiento de este amor"-----

Mariana: A nivel social, tenemos para todos los gustos. Para el eje territorio/nación, por ejemplo:

-----Audio 4 - Cantito River "Cantemos todos"-----

Noelia: O para el eje religión...

-----Audio 5 - Cantito Chacarita "Ahí viene Chaca"-----

Mariana: Y también podemos encontrar cantitos que reúnan más de un eje, como territorio/nación + clase + etnia + género/sexualidad. Un combo, digamos.

-----Audio 6 - Cantito Chicago "Escuchen, corran la bola"-----

Noelia: Sin dudas, el nivel existencial es el que más repertorio tiene, y puntualmente, el eje género/sexualidad. Nosotras vamos a partir desde ahí, y por eso elegimos este cantito.

-----Audio 7 - Cantito River "Cómo te duele la cola"-----

PIEZA 4: CONTEXTO CANTITO

Noelia: La final de la Copa Libertadores de 2018 no fue una final más: los dos equipos más populares del fútbol argentino llegaron a esa instancia y, tras idas y vueltas, *previas dramáticas en los medios, “el que pierde se tiene que ir del país”, suspensión por lluvia en la Bombonera, falla de operativo policial en el Monumental, piedrazo a micro de Boca, Pablo Pérez con vidrios en los ojos, hinchas por seis horas bajo el sol sin agua, nueva suspensión, incidentes y corridas, otra suspensión, incertidumbre, traslado de partido a Madrid, empate en los 90 minutos, alargue, gol, corrida del Pity Martínez y otro gol*, el 9 de diciembre River Plate se impuso por 3 a 1 ante su histórico rival, Boca Juniors, en el certamen más importante del continente. Y lógicamente, los cantitos tenían que estar a la altura de las circunstancias.

Por eso, en la reanudación del torneo argentino en febrero de 2019, la canción “Qué quiere la Chola” del conjunto de cumbia santafesina Los Palmeras fue la elegida para ser modificada y musicalizar ese triunfo.

-----Audio 8 - Remix “Cómo te duele la cola”-----

Noelia: Así, esa frase sencilla que dice “Cómo te duele la cola desde el 9 de diciembre” se hizo eco en cada rincón del Monumental, sonó en cientos de videos de YouTube, y fue inspiración de cantidad de remeras, banderas, ¡TATUAJES! y por supuesto, memes.

PIEZA 5: ANÁLISIS DEPORTE Y SOCIEDAD

Mariana: “Si partimos del supuesto de que a través del fútbol podemos analizar y entender aspectos de cualquier sociedad, esto implica que los diferentes actores que participan comunican a través de ciertas prácticas su visión del mundo y sus orientaciones valorativas”

Este planteo lo realizó el antropólogo Eduardo Archetti en su investigación “Fútbol y Ethos” de 1985.

Archetti fue pionero en los estudios sociales del deporte, y dio el puntapié inicial para jerarquizarlo como espacio de producción de sentidos y no apenas como un mero espectáculo.

Teniendo en cuenta esta premisa... ¿podemos comenzar a desmitificar un poco el “folclore del fútbol” para que deje de ser ese gran paraguas bajo el cual se esconden tantas prácticas violentas y discriminatorias como este cantito? ¿Y no será que estas canciones se ven legitimadas por ser reproducidas en el entorno machista, misógino y patriarcal por excelencia, como es la hinchada de un club de fútbol?

-----Audio 7 - Cantito River “Cómo te duele la cola”-----

¿Posta te parece que esto es el “folclore del fútbol”?

PIEZA 6: ¿POR QUÉ ESA FIJACIÓN CON LO SEXUAL?

Noelia: La antropóloga argentina Rita Segato, reconocida por sus investigaciones, sus reflexiones y estudios sobre género, tiene una mirada muy clara respecto a la relación entre la violencia física y la moral.

“La violación, la dominación sexual, tiene también como rasgo conjugar el control no solamente físico sino también moral de la víctima y sus asociados. La reducción moral es un requisito para que la dominación se consume y la sexualidad, en el mundo que conocemos, está impregnada de moralidad.”

Podemos retomar esta vinculación de Segato y trasladarla a la violencia que identificamos en los cantitos. Archetti, también en *Fútbol y Ethos*, aseguraba que los cantos son parte del elemento dramático asociado a la masculinidad y a las fronteras entre géneros.

Lo que está en discusión es la sexualidad. Lo que se juega es la condición de macho,

la virilidad y la conservación de ese espacio que distingue a los “verdaderos hombres” de los otros, “de los no hombres” (es decir, mujeres, homosexuales y disidencias). El investigador Nicolás Cabrera en su trabajo *“Cuerpo, género y clase en las prácticas violentas de una hinchada de fútbol”* demuestra cómo en la recurrente categoría de “puto” -refiriéndose a un rival- no solo se instituye a los homosexuales como alteridad, sino también se confirma a las prácticas violentas como relaciones de poder y dominación.

Cabrera lo deja muy en claro: *“En la cultura del aguante los definidos como “putos” deben ser simbólica y materialmente poseídos, tomados, penetrados y dominados por la fuerza”*.

Y parece que en los cantitos se lo tomaron muy en serio...

-----Audio 9 - Mix cantitos “putos” -----

PIEZA 7: MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

Mariana: De más está decir que no sólo las hinchadas y sus cantitos están repletos de prejuicios machistas; el fútbol en su totalidad y en su complejidad está atravesado por esta lógica y es por eso que, en el imaginario colectivo y a pesar de los espacios ganados por las mujeres, aún hoy es considerado un ámbito netamente masculino. Porque para ellos fue creado.

Esta declaración del jugador Carlos Tévez muestra cómo se concibe al fútbol, por ejemplo, como adoctrinador de géneros.

-----Audio 10 - Burla “¡Da’, exageradas!” “¡Aflojen un poco!” -----

Bueno, si nosotras somos exageradas, Carlitos también un poco lo es...

-----Audio 11 - Entrevista Estudio Fútbol a Carlos Tévez -----

En esta sociedad patriarcal, hay un tipo de masculinidad que se configura hegemónica. Es decir, hay una sola manera de ser hombre y consiste en: ser heterosexual, viril, con ciertas características físicas que demuestren fuerza y capacidad de lucha, y que cumpla con las tres P: preñar, proveer y proteger. Ah... y por supuesto: que juegue al fútbol.

-----Audio 12 - Testimonio Rita Segato -----

Esta mirada de Segato nos hace repensar en la cantidad de espacios de reproducción de mandato de masculinidad que hay que deconstruir y desarticular, tales como la familia, los grupos de amistades, los entornos laborales y tantos otros.

Noelia: Entonces, cuando cualquiera de nosotres se suma a entonar el cantito que la hinchada dispone... ¿será que tenemos en cuenta realmente lo que estamos diciendo?

Mariana: En el siguiente episodio trataremos de entender cómo opera la cultura de la violación y por qué este tipo de cantitos es el que se reproduce exitosamente en las tribunas.

Reflexionando e intentando meter un cambio de frente, vamos a poder pegarle fuerte al medio y meterle.... un Gol al Patriarcado

-----Final cortina Gol al patriarcado-----

EPISODIO 2

-----cortina Gol al patriarcado-----

Mariana: ¡Hola! ¿Cómo estás? Soy Mariana, locutora, cantante, instructora de Yoga; sólo fui una vez en mi vida a la cancha: a ver a Madonna.

Noelia: Yo soy Noelia, hincha de River antes que cualquier otra cosa. Eso puede describirme mejor sobre lo que soy o lo que hago, como ser periodista deportiva, locutora y casi comunicadora.

En las tribunas se reproducen prácticas que no van más. Lo siento, pero lo que antes causaba gracia, ahora no. Por eso pensamos, produjimos y creamos: “Gol al Patriarcado”

-----*Final cortina Gol al patriarcado*-----

Mariana: Recapitulando un poco, te recordamos el cantito que elegimos analizar:

-----*Audio 7 - Cantito River “Cómo te duele la cola”*-----

-----*cortina Gol al patriarcado*-----

PIEZA 1: RETOMAR MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

Mariana: En el episodio anterior te contamos cómo esas metáforas que, a simple escucha sólo son una manera de chicanear al rival, en realidad son comportamientos que avalan y reproducen una violencia simbólica que pareciera imposible de desterrar. El lenguaje construye sentido y en el fútbol, es un vehículo para construir y reforzar la masculinidad hegemónica.

PIEZA 2: CULTURA DE LA VIOLACIÓN

Noelia: Continuando con el eje género/sexualidad con el que podemos identificar a la mayoría de los cantitos, distinguimos que en todas las caracterizaciones utilizadas para referirse al rival existe una pasivización del otro. Enumeramos algunas particulares:

1. El verdadero hincha es un sujeto impenetrable
2. En esa relación sexual “metafórica”, el hincha siempre es el activo, el violador.
3. Ese rival siempre debe ser sometido.

O sea, en el contexto del fútbol argentino, cuando un hombre se viola o se coge a otro no está ejecutando un acto homosexual sino un gesto de poder. Es decir entonces que, al desmasculinizar las alteridades, feminizar a un otro y volverlo pasivo, no solamente se le quitan sus dotes de condición de hombre, sino también se le está mostrando una superioridad y un derecho al macho de ejercer poder sobre él.

-----*Audio 13 - Burla “Pero no es tan así, es folclore, cargada sana”*-----

¿Te parece que no es tan así?

-----*Audio 14 - Mix cantitos sexuales de River*-----

Los cantitos operan con una lógica que avala la “cultura de la violación”: es decir que, al ser cantados, se normaliza la violencia sexual, la dominación y el sometimiento de un otro.

Mariana: En esta relación dicotómica de unos y otros, hinchas y rivales, se pone en juego sobre todo una relación de poder en un espacio de reconfiguración de identidades como lo es la tribuna. Y para comprender un poco esa reconfiguración, también es necesario hablar del concepto de género a la hora de analizar discursivamente este tipo de cantitos.

PIEZA 3: GÉNERO

Mariana: ¿Qué es el género?

En el libro Género y familia, las psicólogas argentinas especialistas en el tema, Mabel Burin e Irene Meler, desarrollan el concepto de la siguiente manera:

El género es un concepto dinámico y un constructo sociohistórico que está vinculado a la producción cultural de cada sociedad en un determinado momento que, por supuesto, está ligado al problema del poder y la dominación inter e intra genérica. La categoría género no es una operación que tenga una lógica binaria que separe sólo lo femenino de lo masculino. Incluye, también, que dentro de un mismo género existen posiciones dominantes y subalternas, reproduciendo relaciones desiguales de poder. Por eso, repensar el concepto de género nos lleva a reflexionar acerca del arraigo

de las masculinidades hegemónicas en nuestra sociedad. Estamos transitando una coyuntura singular en la que, gracias a colectivos feministas como el Ni una Menos, el Encuentro Nacional de Mujeres o la Campaña por el Aborto Legal Seguro y Gratuito, los cuestionamientos a las estructuras patriarcales ya no son excepcionales: desde distintos espacios, se busca poner en jaque y deconstruir esas ideas machistas que se han perpetuado en el seno del fútbol como espacio reservado exclusivamente para los hombres.

-----Audio 15 - Cantito “llevamos en los botines revolución”-----

PIEZA 4: ¿Y LES HINCHAS QUÉ OPINAN?

Noelia: Ya analizamos en clave de género qué representan estos tipos de cantitos y por qué es necesario que sean modificados en pos de un futuro más inclusivo.

Pero a ver... ¿qué opinan les hinchas de River acerca de esto?

El 2 de febrero de este 2020, Bárbara Barisch o como se identifica en Twitter, @Femibarbi, cuestionó el cantito elegido para recordar la final de Madrid, y mediante un simple tuit sugirió lo siguiente.

“¿Y si cantamos “Cómo te duele la COPA” y terminamos un poquito con el modelo de masculinidad tóxica? La tiro por acá”

Más allá de tener miles de me gusta y otros cientos de retuits, las respuestas que obtuvo lo publicado por esta hincha y participante del colectivo River Feminista no fueron muy alentadoras que digamos.

-----Audio 16 - Testimonio Bárbara Barisch-----

Bueno, pero de febrero a nuestros días, pandemia mediante, tal vez les hinchas de River cambiaron.

Mariana: O no...

Para intentar averiguarlo, durante otro domingo sin fútbol realizamos en Twitter una encuesta de 3 preguntas cortitas y al pie en la que participaron alrededor de 1500 hinchas.

Y bueno, las respuestas no les sorprenderán...

-Pregunta número 1. ¿En el folclore del fútbol vale todo?

El 36% votó que sí, está todo permitido, mientras que el 64% dijo “No, hay límites”.
Vamossss!

-La pregunta número 2 decía: El cantito ‘Cómo te duele la cola desde el 9 de diciembre’ representa...

A. Folclore del fútbol.

B. Violencia simbólica.

Bueno, el 79% votó la opción A, “folclore del fútbol”, y el 21% la opción B, violencia simbólica.

Y dale con el folclore del fútbol...

-Y la última pregunta fue la siguiente: Cuando volvamos al Monumental, ¿la cantamos?

Ni digo los resultados, ¿no?

El 82% votó “Sí, claro” y apenas un 18% “No, ya fue”

-----Audio 17 - Audio sonido “Game over”-----

Noelia: Raro, ¿no? La mayoría de les hinchas votantes consideran que no está todo permitido en nombre del folclore del fútbol, pero un cantito que expresa una victoria con una metáfora sexual es simplemente folclore y por eso, la van a cantar cuando se

reanuden los partidos con público.

Sin embargo, algunas hinchas se encuentran en una disyuntiva entre cantarla y asumir que no da, como le sucede por ejemplo al periodista Nacho Girón, que así lo confesó en la sección “No acepto críticas” del programa radial Metro y Medio.

-----Audio 18 - Nacho Girón en No acepto críticas -----

Luego nos argumentó qué le pasa a él en una tribuna. Y aunque tal vez no querramos, todes somos un poco Nacho...

-----Audio 19 - Testimonio Nacho Girón-----

-----Audio 20 - Audio “Está mal pero no tan mal”-----

PIEZA 5: ¿POR QUÉ CIRCULAN ESTOS TIPOS DE DISCURSOS?

Mariana: Se supone que nadie en su sano juicio afirmaría que una violación sexual se encuentra dentro de lo permitido; pero decirlo de forma “metafórica” queda aceptado en el tradicional *folclore del fútbol*.

En este folclore, el límite de lo pensable y lo decible es distinto al de cualquier otro ámbito social en el que cada sujeto está inmerso en su día a día.

Es muy frecuente escuchar hinchas que son madres y padres y que asisten con sus hijes a los partidos, decir que permiten que elles canten esas frases y repitan insultos, pero que luego en la casa no pueden hacer lo mismo.

-----Audio 21 - Audio programa “Agrandaddytos”-----

Hablemos un poco de teoría del discurso...

Según el investigador canadiense Marc Angenot, *el discurso social es todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa en los medios electrónicos. Todo lo que se narra y argumenta. Y también es ver en aquello que no se dice, en lo que está en estado de “pensable”, en lo que no se impone, porque no significa que no exista, sino que por alguna razón, se oculta.*

Por su parte, la licenciada en lingüística, Lelia Gándara, presenta en su investigación “Las voces del fútbol” que en los cantos de cancha *hay una voz supraindividual que se manifiesta, que presenta características de coherencia y cohesión, dado que hay elementos que se repiten y homogeneizan la construcción discursiva aunque sean producidos por diferentes hinchadas.*

Y además, el teórico del lenguaje, Mijail Bajtín, en otras palabras dice que *el discurso social se genera porque ya hay un campo propicio que lo va a recibir, que ya tiene esas perspectivas y apreciaciones, o sea lo que dice no le es ajeno a los sujetos que luego lo reproducen.*

Ahora, volvamos a la tribuna y vinculemos un poco esto.

-----Audio 22 - Audio “Yo no fui, Bart Simpson”-----

Noelia: ¿La totalidad de les hinchas de River dicen que está bien cantar “cómo te duele la cola desde el 9 de diciembre? Como lo notamos en la encuesta, No.

¿Todes les hinchas de River aprueban este tipo de cantitos diciendo que es parte del folclore y ya? No.

¿Qué pasa entonces? ¿Por qué lo cantan aunque no lo compartan?

El relato sexista-misógino-discriminatorio no es el conjunto discursivo que predomina sino el que tiene una función de influencia, que da un estilo y argumenta de modo tal que contribuye a su aceptabilidad, y permite así que ese discurso hegemónico pueda establecerse de manera efectiva bajo ese *código de cancha*. Por eso, lo hegemónico no es lo que se manifiesta con más fuerza o se dice en varios lugares, sino que es el mecanismo que unifica y regula el trabajo discursivo. **Mariana:** Si bien no todas las canciones contienen expresiones “tan burdas”, la temática puesta en común sí es la misma: la descalificación del rival de manera discriminatoria y siempre bajo la lógica de dominación en términos sexuales y de poder físico.

PIEZA 6: FÚTBOL Y PULSIONES

Noelia: *“La omnipotencia del domingo conjura la vida obediente del resto de la semana, la cama sin deseo, el empleo sin vocación o el ningún empleo: liberado por un día, el fanático tiene mucho que vengar.*

En estado de epilepsia mira el partido, pero no lo ve. Lo suyo es la tribuna. Ahí está su campo de batalla. La sola existencia del hincha de otro club constituye una provocación inadmisibile. El Bien no es violento, pero el Mal lo obliga. El enemigo, siempre culpable, merece que le retuerzan el pescuezo”

El escritor uruguayo Eduardo Galeano expresó en su texto “El fanático”, del libro *El fútbol a sol y sombra*, que para les hinchas a veces el fútbol es una especie de revancha ante su vida cotidiana.

Mariana: Por su parte, los investigadores argentinos Rodrigo Daskal y José Garriga Zucal afirman en su trabajo “Elías en la 12” que sí, el deporte puede ser entendido como un espacio catártico y mimético para liberar tensiones. Sería “como una batalla”, pero una batalla fingida, controlada, en la que resulta central la tensión entre la excitación y la emoción con relación al control en todas sus fases. Así, las actividades miméticas tienen un efecto liberador necesario en vidas sumamente rutinarias, desprovistas de emocionalidad expresiva.

-----Audio 23 - Audio Eduardo Galeano “El hincha”-----

PIEZA 7: REFLEXIÓN FINAL Y CIERRE

Mariana: Hacer este análisis histórico, sociocultural y discursivo de un simple cantito de cancha nos pareció una buena idea para repensar por qué pareciera que el fútbol es el último reducto de resistencia patriarcal.

Queda claro que para muchos de nosotros, lo que antes causaba gracia, ya no lo hace; la cultura de la violación como musa inspiradora de la mayoría de las canciones resulta anacrónica, obsoleta.

Noelia: Lamentablemente, este cantito elegido es una clara representación de lo que pasa con cualquier cantito, de cualquier hinchada, de cualquier categoría del fútbol masculino argentino.

Mariana: ¿Por qué el lenguaje legitimado del fútbol pareciera seguir siendo inquebrantable cuando, en distintas esferas públicas y sociales, el feminismo ha conseguido romper barreras y modificar discursos y accionares?

Noelia: ¿Cómo es posible que el llamado “folclore del fútbol”, ese lenguaje y “código” establecido, ese capital simbólico de “el aguante”, siga con plena vigencia?

Mariana: ¿Por qué se siguen tolerando y reproduciendo esos discursos violentos desde medios masivos de comunicación?

Noelia: ¿Por qué la AFA dispone que los árbitros interrumpan los partidos cuando las hinchadas entonan cantitos xenófobos, racistas y antisemitas pero no cuando hacen lo propio con expresiones de violencia sexual? ¿Eso acaso no es una “manifestación discriminatoria, amenazante u obscena”?

Mariana: ¿A quién le conviene que las cosas sigan así...?

Noelia: Ay compañeres... compañeres... preguntas retóricas si las hay...

Mariana: Creemos que a la tribuna también le llegó la hora de la deconstrucción, y sobre todo, a la sociedad entera.

Noelia: Esperamos que luego de escuchar este podcast, algo de todo lo naturalizado en la tribuna les haga un poquito de ruido como nos hizo a nosotras y a tantas otras, y quieran cambiarlo.

Mariana: Además, deseamos que a través de esta producción podamos contribuir al menos un poquito hacia una sociedad más justa e inclusiva, convirtiéndole de esta forma un gol al patriarcado.

Noelia: ¡Gracias por escucharnos!

Ah, che, pará, y ahora...? ¿seguís creyendo que sólo es folclore del fútbol?

-----Final cortina Gol al patriarcado-----

